

Capítulo Cuarto

CONOCIMIENTO ESPIRITUAL

INTRODUCCIÓN AL CAPÍTULO CUARTO

HERMANO LECTOR, este Capítulo es un poema; es un poema de Sabiduría. Él nació en una época absolutamente distinta a la nuestra. En ella, la criatura humana tenía mayor comunicación con todo lo que era esencial en el universo. El conocimiento de lo superfluo no la había mancillado. Su orientación era hacia Dios. Lo Sublime no era una expresión lírica, sino que se lo podía alcanzar por medio de sagradas prácticas de purificación espiritual.

Como en otras culturas milenarias, el hombre al cual se dirige el *Bhagavad Gîtâ* no “cree” en Dios. “Creer” es un verbo débil, sin profundidad espiritual. Por ejemplo, digo “creo que va a llover”, “creo que Juan vendrá hoy”, etc., pero no digo “creo que me llamo Pedro”. En este caso la palabra “creo” resulta inapropiada, puesto que bien sé que mi nombre es Pedro. Cuando no tengo seguridad sobre algo, entonces digo “yo creo”, pero jamás empleo ese verbo para invocar una realidad que es absoluta en mi corazón y mi mente. Ante el altar, en un Templo, cuando dos personas se casan, el sacerdote pregunta “¿lo quieres por esposo?”, la novia no dice “yo creo que lo quiero”. Si dijese “yo creo”, el sacerdote no los casaría, ya que esa expresión denotaría duda, falta de convencimiento. De modo similar, en el camino espiritual, decir “yo creo en Dios” es estar inseguro de Su existencia.

De allí surge que hay una diferencia gigantesca entre “creer” y “conocer”. En India, el Conocimiento de Dios era deber humano. Los *Maharishis* y los grandes *Gurus* Conocían al Señor. Tal vez los *Sudras* y *Parias* podían decir “yo creo”, pero jamás un sacerdote puesto a los pies de la Divinidad. Esto hubiera significado que su amor al Padre de todas las cosas había sido hipócrita. El que ama a Dios conoce a Dios. Todo lo creado es Inteligencia Pura. Nada es mecánico. El oscuro conocimiento de la huera Física que sólo contempla y analiza los aspectos materiales del universo era comida de los chacales de *Avidyâ* (Ignorancia). Nadie se hubiera sentido

feliz con especular sobre el diámetro de la Tierra, o sobre sus movimientos, constitución, etc. Sí se hubieran sentido felices al descubrir la Inteligencia Celeste que la impulsaba a moverse alrededor de su estrella madre.

Lo que acabamos de decir, para una mente mundana, puede sonar como de la “edad del mito”. En cambio, para una mente recluida en su Centro Espiritual, que ya no vagabundea por la casa de las formas con infantil curiosidad, sino que permanece centralizada en sí misma, muchos de nuestros “adelantos” actuales serían motivo tan sólo de una compasiva sonrisa.

Tengamos en cuenta que este Capítulo se llama “*Jñâna Yoga*”, esto es, “Conocimiento Espiritual”. Alguien que se asome al palacio de este Capítulo sin espiritualidad, y buscando sólo un conocimiento intelectual, no podrá extraer nada de él. Si, en cambio, lee sus páginas con el alma pletórica de humildad y amor por este Sendero de senderos, que es el Amor por lo Divino, seguramente, hallará lo que busca. Vayamos ahora al primer Verso.

Capítulo IV

CONOCIMIENTO ESPIRITUAL

ज्ञानयोगः

Jñâna Yoga

—Consta de 42 Versos—

Verso 1

El Bendito Señor Krishna dice:

Yo declaré a Vivashvân esta sempiterna doctrina del Yoga. Vivashvân la enseñó a Manú. Manú la reveló a Ikshvaku.

श्रीभगवानुवाच ।

इमं विवस्वते योगं प्रोक्तवानहमव्ययम् ।

विवस्वान्मनवे प्राह मनुरिक्ष्वाकवेऽब्रवीत् ॥ १ ॥

Sri Bhagavân Uvâcha:

Imam vivasvatê yôgam prôktavânahamavyayam;

Vivasvânmanavê prâha manurikshvâkavêbravît.

Imam: este; *vivasvatê:* a Vivashvân; *yôgam:* Yoga; *prôktavân:* declaré; *aham:* Yo; *avyayam:* sempiterna; *vivasvân:* Vivashvân; *manavê:* a Manú; *prâha:* enseñó; *manuh:* Manú; *ikshvâkavê:* a Ikshvaku; *abravît:* reveló.

NOTAS:

El Conocimiento Espiritual es milagro que pasa de Maestros a Discípulos, y de estos discípulos, a su vez, a sus discípulos. La

transmisión de la Sabiduría se llama “*Parampara*”, y a través de ella, el conocimiento que se transmite de una a otra generación. En este primer Verso, el Bendito Señor Krishna nos habla de la Sabiduría Eterna, el Eterno *Yoga* o Cúspide Espiritual.

Dice el Señor: “*Yo revelé este Conocimiento a la Inteligencia Celeste cuyo cuerpo es el Sol, la cual sabe muy bien el misterio de la vida, pues ésta depende de aquella Inteligencia. El Sol, a su vez, reveló ese milagro y misterio a su hijo Manú, y éste a Ikshvaku, que fue el primer Rey de la dinastía de sabios Reyes clarividentes, de Reyes Yogis*”. Aquí, Krishna se revela como el Creador del universo. El Sol, pues, en este primer Verso, es para nosotros, Primera Inteligencia emanada de Dios, que traía, que conocía el secreto de la Vida, aquí comentado por Krishna. Vivashván es uno de los Nombres con los que se designa a Sri Surya, la Inteligencia o *Deva* del Sol. Entre Sus hijos, se menciona a Yama (Dharmaraja, o sea, el Dios que controla con toda exactitud la finalización de una vida), otro hijo es Manú, el Padre de la Humanidad, y también los Médicos Celestes o Ashvines. Manú pasa por ser el autor del célebre tratado de leyes conocido como el Código de Manú o *Manava Dharma Sastra*, de difícil lectura y difícil comprensión para nosotros. Ikshvaku, a su vez, fue hijo de Manú. Se cree que fue Rey de Ayodhya, primero de la Dinastía Solar, a la que luego pertenecería el Príncipe Rama.

Verso 2

Y así, fluyendo de labio en labio por la progenie, llegaron a conocerla los Rajarshis. Con el rodar de los tiempos, desmayó este Yoga en el mundo, ¡oh Parantapa!

एवं परम्पराप्राप्तमिमं राजर्षयो विदुः ।

स कालेनेह महता योगो नष्टः परंतप ॥ २ ॥

*Êvam paramparâprâptamimam râjarshayô viduh;
Sa kâlênêh mahatâ yôgô nashtah parantapa.*

Êvam: así; *paramparâprâptam*: fluyendo de labio en labio por la progeñie; *imam*: este; *râjarshayô*: los Rajarshis; *viduh*: llegaron a conocerla; *sa*: este; *kâlêna*: con el paso del tiempo; *iha*: aquí; *mahatâ*: con el prolongado; *yôgah*: Yoga; *nashtah*: se destruyó; *parantapa*: ioh Parantapa!

NOTAS:

En este Verso Arjuna es llamado “*Parantapa*”, “el que reduce a cenizas a sus enemigos”, porque tiene poder sobre ellos, siendo dichos enemigos no los externos, sino los interiores, aquellos que habitan en la mente y el corazón de cada ser humano.

Como decíamos anteriormente, *Parampara* significa “conocimiento que va de Maestros a Discípulos”, o de padres a hijos. Es la Sabiduría Espiritual que se transmite, por ejemplo, de los Reyes a los príncipes, de *Brahmines* a sus hijos, de *Yogis* a sus discípulos. Recordemos que los *Rajarishis* eran Reyes que a su vez eran *Rishis*, o sea, Sabios, como el famoso Rey Janaka.

Sin embargo, todo este conocimiento magistral, se halla sujeto —como la vida misma— a la ley de los ciclos. Todo lo manifestado nace, existe, crece, se desarrolla, decae y muere; este conocimiento también sigue esa misma ley. Por eso dice Krishna que con el rodar de los tiempos, este Gran Conocimiento se fue debilitando. Los Reyes dejaron de ser protectores del pueblo y devotos de Dios, dejaron de ser *Rishis* (Sabios) y se convirtieron en tiranos débiles, imposibilitados de espíritu, seres que ya no podían controlar sus sentidos ni su mente. Y debido a ello, este *Yoga* o Sabiduría, poco a poco, se fue perdiendo.

Verso 3

Esta misma antiqúisima Doctrina es la que Yo te he revelado ahora a ti, que eres Mi devoto y Mi amigo. Esta doctrina es el Supremo Arcano.

स एवायं मयातेऽद्य योगः प्रोक्तः पुरातनः ।

भक्तोऽसि मे सखा चेति रहस्यं ह्येतदुत्तमम् ॥ ३ ॥

*Sa êvâyam mayâtêdya yôgah prôktah purâtanah;
Bhaktôsi mê sakhâ chêti rahasyam hyêtaduttamam.*

Sah: esa; *êva:* misma; *ayam:* esta; *mayâ:* por Mí; *tê:* a ti; *adya:* hoy (ahora); *yôgah:* Yoga (Doctrina); *prôktah:* te he revelado; *purâtanah:* antiquísima; *bhaktah:* devoto; *asi:* tú eres; *mê:* Mi; *sakhâ:* amigo; *cha:* y; *iti:* así; *rahasyam:* Secreto (Arcano); *hi:* que; *êtat:* esta; *uttamam:* Supremo.

NOTAS:

Krishna dice a Arjuna que ese Conocimiento que poseían los antiguos Reyes y los Grandes *Yogis* que tenían sus *Indriyas* (sus sentidos) bajo control, es el que ahora le ha revelado. Y de este modo lo hace heredero del *Yoga Purâtanah*, “el viejo Conocimiento Espiritual”. Y también le dice que se lo revela a Arjuna debido a que él es un Devoto, un *Bhakta*, y no se postra ante ninguna fortuna de la Tierra. El Príncipe Pandava sólo tenía a Dios en su corazón, y por ello, el mismo Krishna lo conocía como “Su amigo (*Sakhâ*) y su amado devoto (*Bhâkta*)”.

Sin embargo, Arjuna queda perplejo ante las palabras pronunciadas por Krishna. Ello se debe a que, para Arjuna, Krishna era muy joven, era su primo. ¿Cómo podía haber revelado el Conocimiento del *Yoga* a los antiguos Reyes? No entiende aún la infinita omniabarcancia del Señor. Esta es la razón de la pregunta de Arjuna en el siguiente Verso.

Verso 4

Arjuna Pregunta:

Tú naciste después que Vivashvân. ¿Cómo pues me has dicho que Tú se la declaraste a él desde el principio?

अर्जुन उवाच ।

अपरं भवतो जन्म परं जन्म विवस्वतः ।

कथमेतद्विजानीयां त्वमादौ प्रोक्तवानिति ॥ ४ ॥

Arjuna Uvâcha:

Aparam bhavatô janma param janma vivasvatah;

Kathamêtadvijânîyâm tvamâdau prôktavâniti.

Aparam: después; *bhavatah:* Tú; *janma:* nacimiento; *param:* anterior; *janma:* nacimiento; *vivasvatah:* que Vivashvan; *katham:* ¿cómo?; *êtat:* este; *vijânîyâm:* entender; *tvam:* Tú; *âdau:* desde el principio; *prôktavân:* enseñaste (declaraste); *iti:* así.

NOTAS:

Hermano lector, en este momento Dios está alimentando a los seres prehistóricos que vivieron hace millones de años. A su vez, Sus manos están guiando en el Antiguo Egipto las riendas del carro de Ramsés II y construye Templos en Karnak junto con el arquitecto Senemuth. Dios guía naves espaciales, despega junto a los pilotos en miles de aeropuertos. Dios no tiene pasado, ni presente, ni futuro. Al ser Eternidad contempla a los hijos del Tiempo, los milenios, vestirse y despojarse una y otra vez de días y horas. Él Es, y se halla presente en todas las culturas que existieron. Es Eterno. No se deshojan Sus Días, como sí lo hacen los del ser humano. Él es Eternidad.

Todo esto es de difícil comprensión para el Príncipe Arjuna, y por ello piensa diciendo: ¿cómo es posible que Krishna haya conocido a alguien milenario como Vivashvan? ¿Cómo es posible que Él haya estado en el pasado remoto y también en el momento presente? ¿Cómo puede alguien estar en ambos períodos del Tiempo? Esto es lo que Arjuna no logra entender.

Verso 5

El Bendito Señor Krishna dice:

Muchos nacimientos he dejado Yo tras Mí, y muchos dejaste también tú, ¡oh Arjuna!; pero Yo los recuerdo a todos, y tú no recuerdas los tuyos, ¡oh Parantapa!

श्रीभगवानुवाच ।

बहूनि मे व्यतीतानि जन्मानि तव चार्जुन ।
तान्यहं वेद सर्वाणि न त्वं वेत्थ परंतप ॥ ५ ॥

Sri Bhagavân Uvâcha:

Bahûni mê vyatîtâni janmâni tava chârjuna;

Tânyaham vêda sarvâni na tvam vêttha parantapa.

Bahûni: muchos; *mê:* Mí; *vyatîtâni:* he dejado; *janmâni:* nacimientos; *tava:* tuyos; *cha:* y; *arjuna:* ioh Arjuna!; *tâni:* ellos; *aham:* Yo; *vêda:* conozco (recuerdo); *sarvâni:* todos; *na:* no; *tvam:* tú; *vêttha:* conoces; *parantapa:* ioh Parantapa!

NOTAS:

Respondiendo a la pregunta de Arjuna, Krishna dice a Su discípulo que ambos tuvieron muchas encarnaciones previas. Arjuna, tuvo múltiples nacimientos en su largo proceso de Realización y también Krishna, como Divino *Avatara*.

El Señor dice: “yo conozco todos Mis nacimientos”. ¿Cómo es esto posible? Los conoce porque Él es *Sarvajñâna* (el Conocedor de todo cuanto es). Él todo lo sabe y conoce todo lo referente a Sus nacimientos anteriores. El Señor posee el poder de saber —*Jñâna Shakti*—, poder que en Arjuna estaba oscurecido por sus *Samskaras*, pero no, por cierto, en el Divino Krishna.

Verso 6

Aunque soy el nonato e imperecedero Ser, el Señor de todos los seres, y cobijo la Naturaleza, que es Mi dominio, también nazco por virtud de Mi propio Poder.

अजोऽपि सन्नव्ययात्मा भूतानामीश्वरोऽपि सन् ।

प्रकृतिं स्वामधिष्ठाय संभवाम्यात्ममायया ॥ ६ ॥

Ajôpi sannavyayâtma bhûtânâmîshvarôpi san;

Prakritim svâmadhishthâya sambhavâmyâtmamayayâ.

Ajah: nonato; *api*: también; *san*: soy; *avyayâtmâ*: impercedero; *bhûtânâm*: de los seres; *îshvarah*: el Señor; *api*: también; *san*: soy; *prakritim*: la Naturaleza; *svâm*: Mi propia; *adhishthâya*: dominio; *sambhavâmi*: vengo a la existencia (nazco); *âtmamâyayâ*: por Mi propio Mâyâ (Poder).

NOTAS:

En el Verso anterior Krishna dijo que Arjuna —debido a sus *Samskaras*— no podía saber lo que había sido en existencias previas. Hay un inmenso espíritu de compasión en las leyes de la Vida, al no permitirnos saber lo que fuimos, y sobre todo, lo que hicimos en otras encarnaciones. ¿Qué pasaría en el alma del anacoreta actual si supiese que fue asesino en vidas anteriores? Si esto ocurriese, habría congijas en unos, orgullos en otros, etc.

Así, Arjuna no puede recordar sus pasadas existencias, pero no es este el caso del Señor Krishna. Le dice: “*Yo estoy más allá de Dharma y Adharma. ¿Cómo nací? Desde el punto de vista absoluto Yo Soy no nacido, pese a tener ahora un cuerpo*”.

Los dos constituyentes del ser humano son *Jñâna* e *Ichhâ*. Aquí *Jñâna* está por conocimiento o intelecto, en tanto que *Ichhâ* es deseo. Como decimos, ellos dos son los constituyentes del hombre, pero no de Krishna. Le dice también Krishna a Su discípulo que pese a ser el Señor de las criaturas, Él no nace, Él controla Su propia Naturaleza o *Prakriti* (aquí *Prakriti* está como *Triguna* o *Mâyâ*). Como las criaturas son débiles para controlar su *Prakriti*, éstas se hallan bajo su dominio, y así, no pueden ver a Dios. Dice el Señor: “*Yo Soy Sambhavani*”, o sea, “*Yo vengo a existir, Yo me manifiesto a Mí Mismo*”. Esto significa que el Señor no es producto del *Karma* ni de los *Samskaras*, ni es afectado por ellos.

Dice el Señor: “*¿Cómo nací? Yo nací por el control de Mi propio Mâyâ*”. Esto es similar a la magia de un mago. La magia pertenece al mago. Él puede hacer lo que desea con su magia, pero sin embargo, el mago no se halla bajo los efectos de la magia que él realiza. Él se halla eternamente libre. De modo similar, el Señor puede nacer una

y otra vez en el mundo, valiéndose de Su Poder de *Mâyâ* (Su magia), pero Él jamás es afectado por ella.

Verso 7

Cuandoquiera que el Dharma desmaya, ¡oh Bharata!, y cobra bríos el Adharma, entonces renazco.

यदा यदा हि धर्मस्य ग्लानिर्भवति भारत ।

अभ्युत्थानमधर्मस्य तदात्मानं सृजाम्यहम् ॥ ७ ॥

*Yadâ yadâ hi dharmasya glânirbhavati bhârata;
Abhyutthânamadharmasya tadâtmânam srijâmyaham.*

Yadâ yadâ: cuandoquiera; *hi*: en verdad; *dharmasya*: el Dharma; *glânih*: declina (desmaya); *bhavati*: es; *bhârata*: ¡oh Bharata!; *abhyutthânam*: se eleva (cobra bríos); *adharmasya*: el Adharma; *tadâ*: entonces; *âtmânam*: a Mí Mismo; *srijâmi*: manifiesto; *aham*: Yo.

NOTAS:

Nos enseña la historia de la Humanidad que ésta sufre muchas veces períodos de oscurantismo y violencia. Luego, con el paso del tiempo, esa noche se desvanece y vuelve nuevamente la claridad. *Dharma* y *Adharma* (rectitud y error) se manifiestan y florecen en el jardín de los siglos. El primero atrae la Gracia de la Armonía, el otro, dolor y anarquía, que son productos de lo que está errado. En la vieja cultura egipcia, *Dharma* y *Adharma* eran conocidos con los nombres de *Maat* e *Isefet*, dos Diosas que significaban, la primera, el Deber cuando se cumple armónicamente, el Deber que mueve al universo, y la segunda, su contraria, o sea, la Energía que se opone a la Armonía y a lo que debe ser. Durante el reino de la noche el Sol prepara su futura aurora. Esa aurora que nos trae la gracia de la Luz, en un plano muy elevado representa la presencia de un *Avatara* Divino sobre la Tierra, que es el Gran Ordenador de todo lo que se anarquizó durante el reinado de las sombras. Por eso Krishna-Ji le dice a Arjuna, Su discípulo, que cuando el *Dharma* desmaya, Él se

manifiesta, esto es, la Fuerza Divina inmersa en el universo, se hace presente. ¿Y para qué? Se lo dirá en el octavo Verso.

Verso 8

Para proteger a los buenos, corregir a los malos y restaurar firmemente la Justicia, de Edad en Edad renazco Yo con este intento.

परित्राणाय साधूनां विनाशाय च दुष्कृताम् ।
धर्मसंस्थापनार्थाय संभवामि युगे युगे ॥ ८ ॥

*Paritrânâya sâdhûnâm vinâshâya cha dushkritâm;
Dharmasamsthâpanârthâya sambhavâmi yugê yugê.*

Paritrânâya: para proteger; *sâdhûnâm:* a los buenos; *vinâshâya:* para destruir (corregir); *cha:* y; *dushkritâm:* a los malos; *dharmasamsthâpanârthâya:* para restaurar firmemente la Justicia; *sambhavâmi:* Yo nazco; *yugê yugê:* de Edad en Edad.

NOTAS:

Cuando el error y las malas acciones se hacen presentes, el Señor se manifiesta para proteger a los *Sadhus*, o sea, para proteger a los buenos, esto es, los que poseen *Samskaras* elevados.

Dice el Señor: “Yo mismo me manifiesto y debo vivir de acuerdo al Dharma, y recordar nuevamente a los seres humanos lo que ese Dharma es. Y se los recuerdo con Mi propia vida, Mis ejemplos y Mis enseñanzas. El ser humano necesita verme, y así logra admirar todo cuanto Soy Yo. Y no sólo Me escuchan y Me aman, sino que también despiertan el anhelo de tornarse poseedores de cuanto han visto en Mí. Así pues, Yo debo venir a la existencia con ese sagrado fin”.

Verso 9

Quien así conozca en su esencia Mi Divino nacimiento y Mis acciones Divinas, ya no volverá a nacer cuando deje el cuerpo, sino que a Mí se unirá, ioh Arjuna!

जन्म कर्म च मे दिव्यमेवं यो वेत्ति तत्त्वतः ।

त्यक्त्वा देहं पुनर्जन्म नैति मामेति सोऽर्जुन ॥ १ ॥

*Janma karma cha mê divyamêvam yô vètti tattvatah;
Tyaktvâ dêham punarjanma naiti mâmêti sôrjuna.*

Janma: nacimiento; *karma:* acción; *cha:* y; *mê:* Mi; *divyam:* Divino; *êvam:* así; *yah:* quien; *vètti:* conozca; *tattvatah:* en su esencia; *tyaktvâ:* cuando deje; *dêham:* el cuerpo; *punah:* nuevamente; *janma:* nacimiento; *na:* no; *êti:* volverá; *mâm:* a Mí; *êti:* vendrá (se unirá); *sah:* él; *arjuna:* ¡Oh Arjuna!

NOTAS:

Recordemos que cada *Avatara* es un nacimiento extraordinario de Dios sobre la Tierra, con poderes y cualidades especiales que sobrepasan la comprensión humana.

Dice Krishna que el que conoce ese Divino Nacimiento y también Sus Acciones Divinas, el que es capaz de apreciar la presencia de un Nacido con esas virtudes y comprende el significado de Sus Acciones, o sea el que tiene *Viveka* (Discernimiento) y se torna capaz de darse cuenta de la presencia de ese Ser, ese Divino Despierto, cuando abandona su cuerpo, ya no vuelve a nacer. Esto es así, dice Krishna “*porque no solamente Me conocen en Mi Acción Divina y en Mi Divino Nacimiento, sino que logran conocerme en Mi Esencia —Brahman—, o sea, Me obtienen, llegan a Mí*”.

También, desde el punto de vista del *Bhakti* (Devoción) cuando los devotos mueren, van al *Vaikuntha*, un plano sutil, semejante al Cielo, donde el Señor Narayana se manifiesta. Los *Bhaktas* no piensan en la Liberación; sólo desean vivir con el Señor y servirlo.

En realidad estas diferenciaciones entre *Jñâna* y *Bhakti* son puerilidades tejidas por el pensamiento. La mente está siempre pronta a separar y dividir lo trascendente con la hoja filosa de sus juicios y opiniones. ¿Qué no es pueril en el país del conocimiento cuando no está guiado por la lumbre del Amor? ¿Y qué del pobre Amor cuando marcha indefenso sin el báculo del conocimiento? ¿Qué de ese pobre amor ciego que sin su hermana Gnosis seguramente caería en el precipicio del fanatismo para ser engullido por las fauces sombrías de los dogmas y otras aberraciones? La verdad es que *Bhaktas* y *Jñânîs* son uno y lo mismo. El *Jñânî* que no se halla enamorado de Dios, que no se siente atraído por esa Hiperesencia del universo, no puede ascender hacia Ella por mucho que medite en sus *Mahâvâkyas*. Y el *Bhakta* que de alguna manera no murmure en su corazón y con toda su alma “*Aham Brahmasmî*” (Yo soy la misma Esencia de Dios), no podrá llegar jamás a Él. Ambos deben poseer *Viveka*, como dice Krishna, y ambos deben poseer Amor a Dios en su corazón, para poder elevarse hacia el plano sublime donde mora el Señor.

En el siguiente el Verso Bhagavan nos habla de las cualidades de aquellos que han logrado inmergirse en *Brahman*.

Verso 10

Libres de pasión, temor y cólera, purificados en fuego de sabiduría, acogidos a Mí y llenos de Mí se inmergieron muchos en Mi Ser.

वीतरागभयक्रोधा मन्मया मामुपाश्रिताः ।

बहवो ज्ञानतपसा पूता मद्भावमागताः ॥ १० ॥

Vîtarâgabhayakrôdhâ manmayâ mâmupâshritâh;
Bahavô jñânatapasâ pûtâ madbhâvamâgatâh.

Vîtarâgabhayakrôdhâ: libres de pasión, temor y cólera; *manmayâ*: absorbidos en Mí; *mâm*: Mí; *upâshritâh*: refugiados en Mí; *ba-*

havah: muchos; *jñānatapasâ*: por el fuego de sabiduría; *pûtâh*: purificados; *madbhâvam*: Mi Ser; *âgatâh*: alcanzaron (se inmergeron).

NOTAS:

Este Verso se refiere a aquellos que vencieron *Râga* (apego por las cosas mundanales), *Dvêsha* (rechazo o disgusto), *Bhaya* (miedo) y *Krôdha* (ira). Todos estos son llamados *Pradhibhandas* u “obstáculos mentales”, los cuales se vencen por medio de *Sâdhanas*, que son disciplinas espirituales, tales como la meditación, la lectura de los Libros Sagrados, el voto de silencio, el ayuno, etc.

Si la mente está llena de *Brahman*, si el mundo ya no atrae más, entonces uno deviene purificado, y con el tiempo se torna Uno con *Brahman*.

Verso 11

Comoquiera que los hombres se acerquen a Mí, los bienrecibo; porque sea cual sea el Sendero que escojan es, ioh Partha!, Mi Sendero.

ये यथा मां प्रपद्यन्ते तांस्तथैव भजाम्यहम् ।

मम वर्त्मानुवर्तन्ते मनुष्याः पार्थ सर्वशः ॥ ११ ॥

Yê yathâ mâm prapadyantê tâmstathaiva bhajâmyaham;
Mama vartmânuvartantê manushyâh pârtha sarvashah.

Yê: quien; *yathâ*: comoquiera; *mâm*: Mí; *prapadyantê*: acerquen; *tân*: ellos; *tathâ*: así; *êva*: así; *bhajâmi*: recompenso; *aham*: Yo; *mama*: Mi; *vartmâ*: Sendero; *anuvartantê*: sigan; *manushyâh*: los hombres; *pârtha*: ioh Partha!; *sarvashah*: en todos los senderos.

NOTAS:

¡Qué gigantesco el Universalismo de este Verso! Krishna no dice a Su Discípulo “sólo Yo salvo”, “sólo Yo soy el Gran Maestro de la Humanidad”, “la Divina Verdad está sólo en mis labios”, “sólo

escúchame a Mí”. El Señor, en cambio, le dice a Su Discípulo que sea cual sea el Sendero que elijan Sus hijos para llegar a Él, los bienrecibe, y esto, porque sea cual sea el Camino tomado, por cierto, está comprendido dentro del vasto universo de la Inteligencia y el Amor Divino. Si este Verso hubiera estado a la cabeza de las Grandes Religiones del mundo, la paz y fraternidad imperarían en las conciencias humanas y no el vandalismo dogmático que asesinó a un sinnúmero de budhistas por manos de los hindúes, a los hindúes por manos de los musulmanes, a los que no creían en Cristo, por las manos de los fanáticos cristianos, etc.

El hombre debe abrir su conciencia para que este Sagrado Universalismo del Verso 11 del Capítulo IV de la Canción del Señor florezca en los corazones más preparados para recibir el perfume de esta maravillosa flor celestial.

Verso 12

Quienes ansían recompensa por sus acciones, adoran a los Devas en la Tierra, porque en el mundo de los hombres, poco tarda en dimanar el provecho de la acción.

काङ्क्षन्तः कर्मणां सिद्धिं यजन्त इह देवताः ।

क्षिप्रं हि मानुषे लोके सिद्धिर्भवति कर्मजा ॥ १२ ॥

Kâṅkshantah karmanâm siddhim yajanta iha dêvatâh;

Kshipram hi mânushê lôkê siddhirbhavati karmajâ.

Kâṅkshantah: ansían; *karmanâm:* acciones; *siddhim:* recompensas; *yajantê:* adoran; *iha:* en la Tierra; *dêvatâh:* Devas; *kshipram:* poco tarda; *hi:* porque; *mânushê:* de los hombres; *lôkê:* en el mundo; *siddhih:* provecho; *bhavati:* es obtenido (dimana); *karmajâ:* de la acción.

NOTAS:

Se dice que en el plano humano los hombres adoradores de los *Devas* rápidamente obtienen el fruto de sus acciones. Recordemos

que el lugar de la acción es llamado “*Karma Bhumi*”, y ese lugar es precisamente nuestra Madre, la Tierra. Por otra parte se enseña que el lugar del goce es el plano celeste —*Svarga*, en sánscrito—, mientras que el lugar del sufrimiento es el *Patala* o infierno. A la Tierra se la conoce como “*Mânushê Lôkê*” esto es “el lugar de los descendientes de Manú”, o bien “el mundo de los Hombres”, ya que, como sabemos, Manú es el Hijo del Sol, y de él descienden los seres humanos. De todos modos, y allende esta clasificación que acabamos de dar, Cielo e infierno se encuentran en la mente del hombre. Un ser humano puede estar en el Cielo, y sin tomar conciencia de ello, vivir interiormente en el infierno. Puede también habitar el infierno y figurarse, con toda felicidad, que se halla en el Cielo. Los planos o niveles de conciencia suelen confundir —a consecuencia de *Avidyâ* o ignorancia— la Realidad donde se mora en determinados momentos.

Escuchemos el siguiente relato:

Había una vez un joven llamado Neru. Su corazón se hallaba envuelto en la tristeza. Acababa de despedir a Puru, su hermano mayor, quien se marchaba a tierras lejanas para no volver. Habían sido compañeros inseparables, y Neru no concebía la vida sin su querido Puru. Luego de despedirlo regresó a su hogar, donde los padres le habían preparado una maravillosa fiesta, ya que pocos días atrás, Neru había finalizado sus estudios con honores. La casa estaba inundada de alegría, tanto como el corazón de Neru de dolor. Neru yacía entre las sombras. Neru era inmensamente infeliz. ¿Qué sería de su vida sin Puru, su hermano y amigo del Alma? Sin sonreír ni una sola vez durante su fiesta, amurallado en el pesar, Neru pasó esa noche en el infierno, y su infierno estaba en llamas, y éstas le quemaban el alma. Al día siguiente, no pudo levantarse. Tenía fiebre, razón por la cual sus acongojados padres llamaron al médico de la familia. Éste lo observó y luego de un cuidadoso chequeo llevó a sus padres a otra habitación y les dijo:

—Yo soy un simple médico, y nada puedo hacer por nuestro Neru. Su mal proviene del alma, no está en su cuerpo. Interiormente se halla poseído por la melancolía. Yo no, pero tal vez un sacerdote pueda curarlo.

Es increíble cómo la conciencia humana puede ser obnubilada por un sentimiento, o un apego, o un simple recuerdo. En la casa de Neru se habían reunido decenas de personas que sentían gran afecto por él. Sin embargo, su conciencia se hallaba ausente de esa realidad. A menudo, la nuestra también, de las diferentes realidades que vivimos. Ello se debe a la ausencia de *Viveka* o discernimiento.

Con el paso del tiempo, Neru comprendió que aquel dolor provenía sólo de su propia mente, y no de algo externo a ella. No había sido su hermano Puru, ni su alejamiento, ni el largo tiempo que vivieron junto a sus padres lo que le había causado aquel dolor, sino su propia mente, con sus apegos y sus recuerdos. Cuando Neru tomó conciencia de todo esto, la Paz regresó a su ser.

Que este breve relato nos haga recapacitar sobre nuestros estados de felicidad y de tristeza. Quien se ha preocupado por llenar su corazón de luz, seguramente jamás conocerá la opacidad de la noche. Es lo que el hombre de Sabiduría hace en su transcurrir por la vida: glorificar cada instante y agradecer al Cielo por haberlo convertido en un feliz sembrador de experiencias, y no en una criatura acongojada que sólo sabe del arduo trabajo de la siembra, de las espinas hirientes, de las quejas y las desdichas.

Como dice nuestro *Bhagavad Gîtâ*, hemos de estar siempre “*satisfechos con lo que quiera que nos suceda*”. Alegría y dolor son dos máscaras de la Madre *Mâyâ*. Están en el tiempo, y en el tiempo se diluyen, como un terrón de azúcar sumergido en un lago. Nosotros somos *Âtman*, somos Eternidad. Lo pasajero no debe ser tomado demasiado en cuenta.

Verso 13

Por la diversa distribución de cualidades y acciones, emanaron de Mí las cuatro castas: reconóceme por autor de ellas, aunque esté inactivo y sea inagotable.

चातुर्वर्ण्यं मया सृष्टं गुणकर्मविभागशः ।

तस्य कर्तारमपि मां विद्ध्यकर्तारमव्ययम् ॥ १३ ॥

*Châturvarnyam mayâ srishtam gunakarmavibhâgashah;
Tasya kartâramapi mâm viddhyakartâramavyayam.*

Châturvarnyam: las cuatro castas; *mayâ*: de Mí; *srishtam*: han sido creadas (emanaron); *gunakarmavibhâgashah*: por la diversa distribución de cualidades y acciones; *tasya*: por ello; *kartâram*: el autor; *api*: también; *mâm*: Mí; *viddhi*: reconócame; *akartâram*: no hacedor (inactivo); *avyayam*: inmutable.

NOTAS:

Los estudiosos occidentales casi nunca han comprendido el sabio trasfondo de las castas hindúes. Mucho se ha culpado a la India de divisionista, de separar a los seres humanos en *Varnas* (castas), etc. Pensemos en ese magistral ayer de un país poblado de sabios que podían leer el alma de los hombres. Las castas nacieron de esta magistral lectura, y esas mismas castas se dan en el momento actual a lo largo y ancho del mundo. De este modo, hoy día existen esas mismas divisiones, por la simple razón de que ellas conforman la sociedad humana. Desdichadamente, no poseemos aquella gloriosa sabiduría ancestral para poder comprenderlas. Así pues, vamos a recordar, de todas maneras, el profundo conocimiento que tuvieron los hindúes, con referencia a las castas.

Dice Krishna que la raza humana se halla dividida en “cuatro castas” o “*Châturvarnyam*”, las cuales provienen de Él. El Señor clasificó la posición de los hombres en la sociedad de acuerdo a dos características:

1. Las *Gunas* (cualidades) imperantes en cada criatura humana. Así, existen personas activas, reflexivas, amantes de la quietud, inquietas, etc.
2. Los *Karmas* (acciones) que realizan. Ellos indican la naturaleza (*Svabhâva*) de una persona.

Las cuatro castas son:

1. *Brahmines* (sacerdotes).
2. *Kshatryas* (defensores del *Dharma*).

3. *Vaishas* (comerciantes).
4. *Sudras* (sirvientes).

Demos las características de cada una de ellas.

Los sacerdotes o *Brahmines*, poseen predominancia de la *Guna Sattva* o Armonía. Ellos realizan control de la mente y los sentidos, tienen tendencias hacia el Auto-Conocimiento y la Realización Espiritual. Aman la enseñanza de los Textos Sagrados y son felices visitando los Templos. La vida pasajera y cambiante no los atrapa, y en cambio, sienten una gran inclinación hacia la oración, la meditación y el silencio. Estar con *Âtman* es para ellos la Verdad de la Vida.

En los *Kshatryas* o defensores del *Dharma* (la virtud), la *Guna Rajas* o Actividad es la que predomina. Sin embargo, también poseen *Guna Sattva* —si bien subordinada a la primera—, y por ello actúan con rectitud. Son personas activas, pero su actividad siempre se dirige hacia el bien. Suelen pensar más en el bienestar de los demás que en el suyo propio. Poseen una naturaleza firme y no son doblegados por las situaciones adversas.

En los *Vaishas* o comerciantes la *Guna* que predomina también es *Rajas*, pero la *Guna* subordinada no es *Sattva*, sino *Tamas* (la Inercia). Siempre están en movimiento, su mente jamás está quieta, hablan mucho y se comprometen continuamente con el mundo material. Son felices comprando y vendiendo cosas. Poseen una mente ágil y se desenvuelven bien en el mundo.

Por último, en los *Sudras* o cuarta casta, la *Guna* que predomina es *Tamas*, y la subordinada es *Rajas*. Poseen muy poco *Sattva*. Ellos tienden a las actividades manuales, las relacionadas con la materia y los oficios serviles. Suelen obedecer por temor, no por amor.

Para que todo esto nos quede más claro veamos el siguiente cuadro sinóptico:

<i>Casta</i>	<i>Guna predominate</i>	<i>Gunas subordinadas</i>
<i>Brahmines</i>	<i>Sattva</i>	Tienen poco <i>Rajas</i> y poco <i>Tamas</i> .

<i>Kshatryas</i>	<i>Rajas</i>	La <i>Guna</i> subordinada es <i>Sattva</i> . Tienen poco <i>Tamas</i> .
<i>Vaishas</i>	<i>Rajas</i>	La <i>Guna</i> subordinada es <i>Tamas</i> . Tienen poco <i>Sattva</i> .
<i>Sudras</i>	<i>Tamas</i>	La <i>Guna</i> subordinada es <i>Rajas</i> . Tienen poco <i>Sattva</i> .

Recordemos que las castas están relacionadas con el desarrollo espiritual de cada ser humano. La preponderancia de *Sattva* en los *Brahmines* representa una mente purificada. El *Rajas* combinado con *Sattva* en los *Kshatryas* indica una mente activa y bien direccionada. *Rajas* y *Tamas* en los *Vaishas* significa que la mente se halla subyugada por la ambición y el deseo, en tanto que el predominio de *Tamas* en los *Sudras* nos habla de una mente de escasa visión y de poco discernimiento para lo espiritual. De este modo, en verdad, más allá de su aspecto meramente social, las castas son una condición particular del alma de la criatura humana.

Verso 14

Ni Me afectan las obras ni apetezco sus frutos, quien así Me conoce no está ligado a la acción.

न मां कर्माणि लिम्पन्ति न मे कर्मफले स्पृहा ।

इति मां योऽभिजानाति कर्मभिर्न स बध्यते ॥ १४ ॥

Na mâm karmâni limpanti na mê karmaphalê sprihâ;
Iti mâm yôbhijânâti karmabhirna sa badhyatê.

Na: no; *mâm:* Me; *karmâni:* acciones (obras); *limpanti:* maculan (afectan); *na:* no; *mê:* Mi; *karmaphalê:* los frutos de las acciones; *sprihâ:* deseo (apetezco); *iti:* así; *mâm:* Me; *yah:* quien; *abhijânâti:* conoce; *karmabhih:* por las acciones; *na:* no; *sah:* él; *badhyatê:* ligado.

NOTAS:

Lo que trata de explicar el Señor Krishna a Su discípulo es que al ser humano le afectan las acciones, pero a Él no. Y no le afectan porque Él carece de *Samskaras* (recuerdos, tendencias e

impresiones de la mente); tampoco tiene pensamientos tales como “yo soy el actor”, y no los tiene porque Dios es el Todo. Así, cuando se realiza la acción sin apego, sin *Ahamkâra* (el *Ahamkâra* o ego es la causa de todo regreso a un cuerpo) se está cerca de la Liberación. Cuando no se realiza la acción con espíritu de “yo soy el que hace”, tampoco se la goza ni se la sufre, y eso es *Karma Yoga*, el cual es *Karma* de purificación. El que entiende que *Âtman* no puede ser afectado por las acciones que realiza se torna perfecto.

Verso 15

Sabedores de esto, cumplieron tus antepasados las obras con propósito de Liberación. Así pues, cumple tú también las obras como en remotos tiempos tus antepasados las cumplieron.

एवं ज्ञात्वा कृतं कर्म पूर्वैरपि मुमुक्षुभिः ।

कुरु कर्मैव तस्मात्त्वं पूर्वैः पूर्वतरं कृतम् ॥ १५ ॥

Êvam jñâtvâ kritam karma pûrvairapi mumukshubhih;
Kuru karmaiva tasmâttvam pûrvaih pûrvataram kritam.

Evam: así; *jñâtvâ:* habiendo conocido; *kritam:* cumplieron; *karma:* las acciones (las obras); *pûrvaih:* tus antepasados; *api:* también; *mumukshubhih:* buscadores de la Liberación; *kuru:* cumple; *karma:* acción; *êva:* así; *tasmât:* pues; *tvam:* tú; *pûrvaih:* tus antepasados; *pûrvataram:* en remotos tiempos; *kritam:* cumplieron.

NOTAS:

Le dice Krishna que los *Mumukshutvas* (los que anhelan la Liberación), en épocas pasadas sabían cómo realizar la acción sin *Ahamkâra*, esto es, sin el sentido de “yo hago”, sin apego, y así se tornaban sabios iluminados.

Dice el Señor: “Así como esos sabios realizaron la acción, así también debes hacerlo tú, *ioh Arjuna!*, liberado de la creencia de que tú puedes hacer algo”. Recordar a Job: “Dios me dio, Dios me

quitó”, no dice “yo conquisté” y “yo perdí”. Job no tenía ego altanero; tenía a Dios en su corazón.

En realidad las Cualidades revolucionan entre las Cualidades (*Guna Guneshu Vartantê*). Las tres cualidades, *Sattva*, *Rajas* y *Tamas* se relacionan entre sí, y son ellas las que generan el universo, o bien, lo destruyen.

Verso 16

¿Qué es la acción? ¿Qué la inacción? Aún para los mismos sabios es difícil la respuesta. Así, te declararé lo que es la acción, y sabiéndolo, quedarás libre de mal.

किं कर्म किमकर्मेति कवयोऽप्यत्र मोहिताः ।

तत्ते कर्म प्रवक्ष्यामि यज्ज्ञात्वा मोक्ष्यसेऽशुभात् ॥ १६ ॥

Kim karma kimakarmêti kavayôpyatra môhitâh;

Tattê karma pravakshyâmi yajjñâtvâ môkshyasêshubhât.

Kim: ¿qué?; *karma:* acción; *kim:* ¿qué?; *akarma:* inacción; *iti:* así; *kavayah:* sabios; *api:* también; *atra:* en esto; *môhitâh:* confusos; *tat:* aquello; *tê:* a ti; *karma:* acción; *pravakshyâmi:* te enseñaré; *yat:* con; *jñâtvâ:* sabiéndolo; *môkshyasê:* quedarás libre; *ashubhât:* de mal.

NOTAS:

Aún los *Kavir* (poetas y sabios) no supieron explicar qué es la acción y qué la inacción. Dice el Señor a Su discípulo: “*Cuando sepas cómo actuar, cuando entiendas lo que es la acción y la inacción, te liberarás de lo inauspicioso (Ashubhât) o sea, Samsâra, el universo*”.

La acción es *Prakriti* (materia) y la inacción es *Âtman* (Espíritu).

Todo cuanto le dice Krishna a Arjuna en estos Versos 16 y 17 es para motivar a Su discípulo, a fin de que comprenda lo que le enseñará en el Verso 18.

Verso 17

Necesario es distinguir entre la acción correcta, la acción incorrecta y la inacción. Misterioso es el sendero de la acción.

कर्मणो ह्यपि बोद्धव्यं बोद्धव्यं च विकर्मणः ।

अकर्मणश्च बोद्धव्यं गहना कर्मणो गतिः ॥ १७ ॥

*Karmanô hyapi boddhavyam boddhavyam cha vikarmanah;
Akarmanashcha boddhavyam gahanâ karmanô gatih.*

Karmanah: la acción; *hi:* porque; *api:* también; *boddhavyam:* necesario es conocer; *boddhavyam:* necesario es conocer; *cha:* y; *vikarmanah:* la acción incorrecta; *akarmanah:* la inacción; *cha:* y; *boddhavyam:* necesario es conocer; *gahanâ:* profundo (misterioso); *karmanah:* de la acción; *gatih:* el sendero.

NOTAS:

Sri Krishna menciona aquí las diferentes clases de acciones. Es muy difícil conocer los senderos de la acción. Pero el Señor nos los explicará en los Versos siguientes.

Verso 18

Quien ve la inacción en la acción y la acción en la inacción, es sabio entre los hombres y en armonía permanece mientras ejecuta toda acción.

कर्मण्यकर्म यः पश्येदकर्मणि च कर्म यः ।

स बुद्धिमान्मनुष्येषु स युक्तः कृत्स्नकर्मकृत् ॥ १८ ॥

*Karmanyakarma yah pashyêdakarmani cha karma yah;
Sa buddhimânmanushyêshu sa yuktah kritsnakarmakrit.*

Karmani: en la acción; *akarma:* inacción; *yah:* quien; *pashyêt:* ve; *akarmani:* en la inacción; *cha:* y; *karma:* acción; *yah:* quien; *sah:* él; *buddhimân:* sabio; *manushyêshu:* entre los hombres; *sah:* él; *yuktah:* Yogi (sabio); *kritsnakarmakrit:* ejecuta toda acción.

NOTAS:

El Señor nos dice que aquel que ve la inacción (*Akarma*) en la acción (*Karma*), y la acción (*Karma*) en la inacción (*Akarma*), ese es en verdad un Sabio.

Vamos a explicar estos dos conceptos:

1. *Ver la inacción en la acción.* Cuando el Hombre Sabio se halla con su mente y su corazón posados en *Âtman* —que es Inmutable— y contempla silenciosamente el movimiento del mundo y no se identifica con éste, entonces podemos decir que “ve la inacción en la acción”. Él ve a *Âtman* (inacción) que trasciende el mundo fenoménico (acción).
2. *Ver la acción en la inacción.* Este es el caso contrario al anterior. Cuando un hombre dice “yo no estoy haciendo nada”, en realidad está actuando (está creando *Karma*), pues su mente piensa “no hago”, lo cual es una forma de hacer algo en el mundo de las *Gunas* o cualidades. Esto es lo que se llama “acción en la inacción”. El hombre sabio es capaz de ver esta acción dentro de una aparente inacción.

El caso del hombre ignorante es completamente opuesto al del sabio. El hombre ignorante cree que la acción está donde en verdad no hay acción alguna, es decir, él está activo en el mundo. Al mismo tiempo, allí donde está la acción (dentro de su propia mente) ese hombre ignorante dice: “aquí no hay acción alguna”.

Tomar la inacción como si fuera acción se asemeja a cuando viajamos en tren: creemos que todos los árboles se mueven, pero en verdad, los árboles están quietos y somos nosotros los que nos movemos. Y tomar la acción por inacción se asemeja a cuando miramos las estrellas: decimos “ellas están quietas”, siendo que en verdad, ellas se mueven.

Âtman está más allá de la acción; yo “creo” que actúo cuando me identifico con *Abhimana* o *Ahamkâra*, el “yo personal”. Si permanezco en *Âtman*, veo la inacción en todo, estando yo en *Âtman*. Cuando el ser humano se une a *Âtman*, entonces, haga lo que haga, realiza la “inacción en la acción”.

¡Cuidado! Nunca debemos decir “estar activos en *Âtman*”, porque cuando se está en *Âtman*, se está en un nivel superior, se ha trascendido toda acción.

Es muy importante que los Discípulos estudien y reflexionen sobre este Verso de nuestro *Bhagavad Gîtâ*.

Verso 19

Al de obras no moldeadas en el deseo, y cuyas acciones se consumen en el fuego de la sabiduría, los doctos le llaman sabio.

यस्य सर्वे समारम्भाः कामसङ्कल्पवर्जिताः ।

ज्ञानाग्निदग्धकर्माणं तमाहुः पण्डितं बुधाः ॥ १९ ॥

*Yasya sarvê samârambhâh kâmasankalpavarjitâh;
Jñânâgnidagdhakarmânâm tamâhuh panditam budhâh.*

Yasya: quien; sarvê: todas; samârambhâh: obras; kâmasankalpavarjitâh: libres de deseo; jñânâgnidagdhakarmânâm: cuyas acciones se consumen en el fuego de la sabiduría; tam: a él; âhuh: llaman; panditam: los doctos; budhâh: sabio.

NOTAS:

A partir de este Verso el Señor comienza a dar las características del hombre Sabio. Pero veamos primeramente cómo actúa el hombre común.

La acción del hombre común es generada por dos factores. Primero aparece un pensamiento o “movimiento mental”. Esto es llamado *Sankalpa*. Este *Sankalpa* es la fantasía de la mente y de las emociones que siempre observan el mundo con ambición de relacionarse con él. Luego surge *Kâma* (el deseo) que impele al ser humano a la acción. Así pues, *Sankalpa* (el movimiento mental) y *Kâma* (el deseo), son los padres de la acción para el hombre común. Éste se compromete con cuanto hace; goza si las cosas le salen bien, y se entristece cuando le salen mal.

En cambio, el hombre que posee *Viveka* (discernimiento), contrariamente al primero, realiza su acción sin *Sankalpa* y sin *Kâma*, razón por la cual sus acciones se “quemán” en el fuego de la Sabiduría. ¿Y cuál es ese fuego que quema al deseo? ¡Ver la inacción que subyace en toda acción!

En el universo todo se mueve como consecuencia de la interrelación de las tres *Gunas* o cualidades de la naturaleza, por eso decimos “*Guna Guneshu Vartantê*” (las cualidades revolucionan entre cualidades). Todas las acciones en el mundo se hallan sujetas a estas tres *Gunas*. Sólo el hombre de Sabiduría sabe cómo sobreponerse a ellas. Por eso decíamos que ese entendimiento destruye la raíz de la acción, sea esta buena o mala, ya que las dos engendran *Karma*. La acción buena generará un *Karma* positivo, y la mala acción, un *Karma* negativo. Lo cierto es que observándolo objetivamente, las dos atan por igual al hombre. ¿Y a qué lo atan? Lo atan a la constante rueda del *Samsâra* (mundo material). Los sabios que logran librarse de ellas, son los *Budhâh* (los Sabios Iluminados) que realizan la acción sólo para agotar su *Prârabdha Karma* (el *Karma* de la vida presente), pero ya sin *Kâma* ni *Sankalpa*.

Verso 20

Inapetente al fruto de las obras, y siempre satisfecho, de nada se ampara, no haciendo cosa alguna, aunque todas las haga.

त्यक्त्वा कर्मफलासङ्गं नित्यतृप्तो निराश्रयः ।

कर्मण्यभिप्रवृत्तोऽपि नैव किञ्चित्करोति सः ॥ २० ॥

Tyaktvâ karmaphalâsangam nityatriptô nirâshrayah;
Karmanyabhivrittôpi naiva kiñchitkarôti sah.

Tyaktvâ: habiendo abandonado; *karmaphalâsangam*: el apego al fruto de la acción; *nityatriptô*: siempre satisfecho; *nirâshrayah*: sin depender de nada (de nada se ampara); *karmani*: en acción; *abhivrittah*: ocupado; *api*: aún; *na*: no; *êva*: en verdad; *kiñchit*: cosa alguna; *karôti*: haga; *sah*: él.

NOTAS:

¿De qué modo realizan la acción los sabios? Habiendo superado mentalmente el gusto y el disgusto, hacen lo que les depara su *Prârabdha Karma* (el *Karma* presente). Su contentamiento interior proviene de la carencia de deseos, y del saber que sólo cosechará aquello establecido por su *Prârabdha Karma*. El hombre sabio, como carece de temor y de deseos, no busca refugio en casa, familia, etc., él sólo toma refugio en su *Viveka* (discernimiento) y esto porque al ver con claridad, él sabe sobre *Âtman*, él comprende que es Espíritu Divino que está más allá del Tiempo. Eso le da contentamiento. Él no busca refugio alguno en nada, excepto en su propio entendimiento (*Viveka*).

El hombre común traslada su ambición de conquista a su propia acción. Desea muchas cosas, en cambio, el hombre sabio no. Así, el sabio, aunque actúe, no siembra nuevas raíces *kármicas*, porque no tiene la idea o sentimiento de “yo soy el que hace”.

Los Versos 19 y 20 nos hablaron del *Karma Nishta*. Los Versos 21 y 22 nos hablarán del *Jñâna Nishta*.

Verso 21

Libre de esperanza, con su mente y su ser disciplinados y todo anhelo de goce en abandono, cumple las acciones sólo por el cuerpo, y no cae en pecado.

निराशीर्यतचित्तात्मा त्यक्तसर्वपरिग्रहः ।

शारीरं केवलं कर्म कुर्वन्नाप्नोति किल्बिषम् ॥ २१ ॥

Nirâshîryatachittâtâmâ tyaktasarvaparigrahaḥ;

Shârîram kēvalam karma kurvannâpnôti kilbisham.

Nirâshîh: libre de esperanza; *yatachittâtâmâ*: con su mente y su ser disciplinados; *tyaktasarvaparigrahaḥ*: todo anhelo de goce en abandono; *shârîram*: con el cuerpo; *kēvalam*: sólo; *karma*: acción; *kurvan*: cumple; *na*: no; *âpnôti*: obtiene; *kilbisham*: pecado.

NOTAS:

¿Cómo vive el *Jñâna Nishta*, el hombre establecido en el Conocimiento de *Âtman*? Él no tiene deseos mundanos, y por lo tanto, tampoco tiene esperanzas en esta vida. ¿Qué puede esperar él de este mundo? Él es *Nirâshih*, esto es, libre de deseos y esperanzas, por lo tanto es calmo y pacífico.

El sabio carece de sentido de posesión, no tiene sentimiento de “lo mío”. Y aunque él realice pequeñas acciones, como por ejemplo, lavar su ropa, comer, etc., para mantener higiénico y vivo su cuerpo, no genera *Karma* porque estas acciones son hechas “mecánicamente”, esto es “sólo por el cuerpo”. Su atención y todo su ser permanecen fijos en *Âtman*.

Algunos Maestros suelen enseñar que el término “*Âtma*” en este Verso indica al cuerpo y los diez sentidos que están bajo control (en el texto dice *Chitta-Âtmâ*). No debemos asombrarnos que la palabra “*Âtma*” esté aquí por “cuerpo”, porque en muchas lenguas sagradas las palabras varían de significado de acuerdo al lugar que ocupan en una frase.

Verso 22

Satisfecho con lo que quiera que obtenga sin esfuerzo, libre de los pares de opuestos, exento de envidia, equilibrado en la dicha y en la adversidad, no está ligado a las acciones que ejecuta.

यद्ब्रह्मालाभसंतुष्टो द्वन्द्वतीतो विमत्सरः ।

समः सिद्धावसिद्धौ च कृत्वापि न निबध्यते ॥ २२ ॥

Yadricchâlâbhasantushtô dvandvâtîtô vimatsarah;
Samah siddhâvasiddhau cha kritvâpi na nibadhyatê.

Yadricchâlâbhasantushtah: satisfecho con lo que quiera que obtenga sin esfuerzo; *dvandvâtîtô:* libre de los pares de opuestos; *vimatsarah:* exento de envidia; *samah:* de mente ecuánime; *siddhau:* en el éxito (en la dicha); *asiddhau:* en el fracaso (en la adversidad); *cha:* y; *kritvâ:* actuando; *api:* aun; *na:* no; *nibadhyatê:*

está ligado.

NOTAS:

Yadricchâ es lo que se obtiene por albur, sin poner la intención en ello. El *Yogi* recibe las cosas de este modo puesto que carece de apego. Él siempre está contento, y cualquier cosa que reciba —al no tener deseos— le da felicidad, o sea, *Santushtaha*. Él está siempre feliz porque se encuentra “más allá de los pares de opuestos”. (*Dvandvâtîtô*).

Cuando dice “en la dicha y en la pena” (*Siddhâvasiddhau*), en el caso del *Sadhu* o monje, se refiere también a su acción de pedir limosnas. El monje mendicante recoge diariamente la limosna (*Bhiksha*) en su escudilla. A veces recibe alimento y otras veces no, sin embargo, él siempre se halla feliz, se halla en Dios. Lo que suceda cada día depende tan sólo de los cambiantes movimientos de las *Gunas* de *Mâyâ*. Eso no debe alterarlo.

Verso 23

De quien tiene los apetitos muertos, y el pensamiento firme en la Divinidad, de quien sacrifica las obras y permanece en equilibrio, todas las acciones se disipan.

गतसङ्गस्य मुक्तस्य ज्ञानावस्थितचेतसः ।

यज्ञायाचरतः कर्म समग्रं प्रविलीयते ॥ २३ ॥

Gatasangasya muktasya jñânâvasthitachêtasah;
Yajñâyâcharatah karma samagram pravilîyatê.

Gatasangasya: libre de apegos; *muktasya*: liberado; *jñânâvasthitachêtasah*: con el pensamiento firme en la Divinidad; *yajñâya*: sacrifica; *âcharatah*: actuando; *karma*: acción; *samagram*: todas; *pravilîyatê*: se disipan.

NOTAS:

Aquí el Señor nos habla del hombre que deviene liberado, pero que, debido a su *Prârabdha Karma* (el *Karma* de la vida presente) continúa durante un tiempo dentro del mundo de la acción. Este ha

sido el caso de grandes sabios, como el Rey Janaka y Yajñavalkya. El sabio acepta su *Prârabdha*, ya sea éste bueno o malo; el ignorante, en cambio, lo resiste o lo goza.

La palabra “*Gatasangasya*” significa “el que se alejó de *Sanga* (apego)”. Y “*Muktasya*” significa “Liberado”. Ahora bien, alguien puede preguntarse, ¿liberado de qué? A lo que respondemos: liberado de creer que los deseos del mundo son trascendentes; liberado de creer que es importante lo que se siembra —motivado por los apegos— en los campos del Tiempo. El entendimiento del Sabio comprende que él es Esencia Divina, que él es *Brahman*, y así, experiencia sólo a Dios.

Se dice que los *Jîvanmuktas* u hombres liberados, son de diferentes clases, de acuerdo a sus *Prârabdhas*. Así, algunos realizan acciones, mientras que otros ya abandonaron toda obra. Sin embargo, los que actúan, realizan las acciones como *Yajñas* (sacrificios u ofrendas a Dios), o sea que, hagan lo que hagan, lo hacen por el bienestar del mundo, y no por ellos, y así el “*Karma-raíz*” (acción-raíz), se disipa y no crea nuevas ataduras.

Verso 24

El Eterno es la oblación, el Eterno es la purísima manteca ofrecida por el Eterno en el fuego del Eterno. Al Eterno se unirá quien al obrar, en verdad, medite plenamente sobre el Eterno.

ब्रह्मार्पणं ब्रह्महविः ब्रह्माग्नौ ब्रह्मणा हुतम् ।

ब्रह्मैव तेन गन्तव्यं ब्रह्म कर्म समाधिना ॥ २४ ॥

*Brahmârpanam brahmahavîh brahmâgnau brahmanâ hutam;
Brahmaîva tēna gantavyam brahma karma samâdhinâ.*

Brahma: Brahman (el Eterno); *arpanam*: oblación; *brahma*: Brahman; *havîh*: la purísima manteca; *brahmâgnau*: en el fuego de Brahman; *brahmanâ*: por Brahman; *hutam*: ofrecida; *brahma*: Brahman; *êva*: sólo; *tēna*: por él; *gantavyam*: alcanzará (se unirá); *brahmakarmasamâdhinâ*: quien al obrar medite plenamente sobre Brahman.

NOTAS:

Este Verso hace referencia a la antiquísima ceremonia védica en la cual se vierte manteca derretida sobre el altar del Fuego como sublime ofrenda al Señor. Esta ceremonia en realidad es un símbolo de la completa entrega del alma a Dios. Recordemos que un significado similar posee la ceremonia de encender una varilla de sahumero frente a la imagen del *Ishta Devata* o Dios tutelar.

Haga lo que haga el *Jīvanmukta* o alma liberada, lo realiza siempre con la conciencia inmersa en *Brahman*.

De este modo, para un Hombre Iluminado que efectúa la ceremonia en el altar del Fuego, el *Ghi* (la manteca clarificada) es *Brahman*; también es *Brahman* la cuchara ceremonial donde levanta ese *Ghi*; y también lo es el fuego donde ese *Ghi* se quema; y la llama que se eleva también es el Eterno *Brahman*.

Para ese Hombre de suprema santidad, todo es Dios. Así como sucede en la ceremonia del *Yajña*, así también ocurre en la vida diaria. Para él todo es Dios, todo es *Brahman*. De este modo, ese *Jīvanmukta* finalmente alcanza a *Brahman*.

Verso 25

Algunos Yogis ofrecen sacrificios a los Devas; otros, únicamente ofrecen el sacrificio en el fuego del Eterno.

दैवमेवापरे यज्ञं योगिनः पर्युपासते ।

ब्रह्माग्नावपरे यज्ञं यज्ञेनैवोपजुह्वति ॥ २५ ॥

Daivamêvâparê yajñam yôginah paryupâsatê;
Brahmâgnâvaparê yajñam yajñênai vopajuhvati.

Daivam: a los Devas; *êva*: sólo; *aparê*: algunos; *yajñam*: sacrificios; *yôginah*: Yogis; *paryupâsatê*: ofrecen; *brahmâgnâu*: en el fuego de Brahman (el Eterno); *aparê*: otros; *yajñam*: sacrificio; *yajñêna*: por el sacrificio; *êva*: en verdad; *pajuhvati*: ofrecen como sacrificio.

NOTAS:

En la primera línea del Verso se usa la palabra “Yogi” en el sentido de una persona común, que realiza diversas acciones y también hace ofrendas a los *Devas* o Dioses. Esta gente busca sólo la satisfacción de sus deseos.

En cambio, en la segunda línea del Verso, nos habla de los Santos Iluminados que obran con infinita sabiduría. Para éstos últimos, todo es Dios. Aquí el Señor nos habla de *Jīva-Brahman-Aika*, esto es, la identidad del “*Jīva*” individual del ser humano, con Dios o *Brahman*.

Verso 26

Hay quienes sacrifican el oído y demás sentidos en el fuego de la mortificación. Otros, sacrifican los sones y demás objetos de sensación, en el fuego de los sentidos.

श्रोत्रादीनीन्द्रियाण्यन्ये संयमाग्निषु जुह्वति ।

शब्दादीन्विषयानन्य इन्द्रियाग्निषु जुह्वति ॥ २६ ॥

Shrôtrâdînîndriyânyanyê samyamâgnishu juhvati;
Shabdâdînvisayânanya indriyâgnishu juhvati.

Shrôtrâdînîndriyâni: el oído y demás sentidos; *anyê:* otros; *samyamâgnishu:* en el fuego de la mortificación; *juhvati:* sacrifican; *shabdâdînvisayân:* objetos de sensación; *anyê:* otros; *indriyâgnishu:* en el fuego de los sentidos; *juhvati:* sacrifican.

NOTAS:

Hay hombres que sacrifican sus sentidos (*Jñâna-Indriyas*) “en el fuego del autocontrol” (*Samyamâgnishu*). Ellos, no ven lo que sus ojos, no oyen lo que sus oídos, etc., en cambio, se retraen y permanecen en sí mismos. Este es un tipo de sacrificio o *Yajña*, y la oblación, en este caso, son los mismos sentidos, pues se los sacrifica u ofrenda al Señor.

Otros aspirantes espirituales reciben serenamente “lo que venga”; ellos toman las impresiones de los sentidos (*Shabdâdîn*), con indiferencia, sin inmutarse ni participar de lo bueno o de lo

malo. Ellos sacrifican los objetos de los sentidos —se apartan de dichos objetos—, no los gozan ni los sufren.

Existe otra interpretación con respecto al término *Samyamâgnishu*, la cual daremos a continuación:

Samyamâgnishu significa “en el fuego de *Samyama*”, siendo *Samyama* un conjunto de tres disciplinas compuesto por *Dhârâna*, *Dhyâna* y *Samâdhi*.

Dhârâna es concentración.

Dhyâna es meditación, fijar la mente en el Ser sin tener ningún otro pensamiento.

Samâdhi es “comuni3n con Dios” o “estar en el Ser”. El *Samâdhi* puede ser de dos tipos:

1. *Savikalpa-Samâdhi*: cuando el *Yogi* se halla establecido en el Ser, pero aún tiene la noci3n de *Triputi* (tríada compuesta por el conoedor, el objeto conocido y el conocimiento).
2. *Nirvikalpa-Samâdhi*: cuando desaparece el *Triputi*.

La práctica de *Samyama* presupone la práctica de *Pratyâhâra*, lo cual es apartarse de los objetos de sensaci3n. Como resultado de esto, no se vive ni *Râga* (gusto) ni *Dvêsha* (disgusto). No se goza de los sentidos, tan solo se tiene (o se recibe) la experiencia. De allí que se diga “*Indriyâgnishu*”, o sea “sacrificar los sentidos en el fuego del conocimiento (sabiduría)”.

Los cuatro términos mencionados (*Pratyâhâra*, *Dhârâna*, *Dhyâna* y *Samâdhi*) forman parte del conjunto de prácticas llamado “*Ashtanga-Yoga*” o “los ocho pasos del *Yoga*”, expuesto por el Sabio Patañjali en sus *Yoga Sûtras*. Estos ocho pasos son: 1. *Yama* (Abstenciones); 2. *Niyama* (Observancias); 3. *Asana* (Postura); 4. *Pranayama* (Control de la energía vital); 5. *Pratyâhâra* (Apartarse de los objetos de sensaci3n); 6. *Dhârâna* (Concentraci3n); 7. *Dhyâna* (Meditaci3n); 8. *Samâdhi* (Comuni3n con Dios).

En el fuego de la encendida sabiduría de Yoga, lograda por el dominio de sí mismo, ofrecen otros en sacrificio todas las funciones de la vida y de los sentidos.

सर्वाणीन्द्रियकर्माणि प्राणकर्माणि चापरे ।

आत्मसंयमयोगाग्नौ जुह्वति ज्ञानदीपिते ॥ २७ ॥

Sarvânîndriyakarmâni prânakarmâni châparê;
Âtmasamyamayôgâgnau juhvati jñânadîpitê.

Sarvâni: todas; *indriyakarmâni:* las funciones de los sentidos; *prânakarmâni:* las funciones de la energía vital; *cha:* y; *aparê:* otros; *âtmasamyamayôgâgnau:* en el fuego del Yoga del dominio de sí mismo; *juhvati:* sacrificio; *jñânadîpitê:* la encendida sabiduría.

NOTAS:

Los cinco órganos de conocimiento (*Jñâna Indriyas*), los cinco órganos de acción (*Karma Indriyas*), junto con sus actos (*Karmâni*), los cinco *Prânas* (la Energía Vital), la mente (*Manas*) y también el órgano de discernimiento (*Buddhi*), esto es, los diecisiete factores que forman el cuerpo sutil del ser humano, son sacrificados en *Âtma Samyama Yôga*, o sea, en *Nididhyâsana* o meditación en Dios.

Verso 28

También hay otros hombres concentrados, que por voto solemne ofrecen el sacrificio de pobreza, el sacrificio de austeridad, el sacrificio de Yoga, el sacrificio de Sabiduría y de silenciosa lectura.

द्रव्ययज्ञास्तपोयज्ञा योगयज्ञास्तथापरे ।

स्वाध्यायज्ञानयज्ञाञ्च यतयः संशितव्रताः ॥ २८ ॥

Dravyayajñâstapôyajñâ yôgayajñâstathâparê;
Svâdhyâyajñânayajñâshcha yatayah samshitavratâh.

Dravyayajñâh: hay quienes ofrecen sus riquezas como sacrificio; *tapôyajñâh:* hay quienes ofrecen la austeridad como sacrificio;

yôgayajñâh: hay quienes ofrecen el Yoga como sacrificio; *tathâ*: también; *aparê*: otros; *svâdhyâyajñânayajñâh*: hay quienes ofrecen la sabiduría y la silenciosa lectura como sacrificio; *cha*: y; *yatayah*: ascetas; *samshitavratâh*: personas de votos solemnes.

NOTAS:

Dravyayajñâh tiene por significado hacer ofrendas de dinero, entregar todas las pertenencias, hacer regalos a personas necesitadas, etc. Los hombres sabios dicen que quienes practican este *Dravyayajñâh* van al *Pitri Loka* (el mundo donde moran en beatitud los espíritus de los Padres o antepasados).

Otro sacrificio es llamado *Tapôyajñâh*. Este sacrificio consiste en practicar austeridades (*Tapas*). Por ejemplo, hay *Sadhus* (monjes) que se sientan a meditar en medio de cinco hogueras bajo un sol ardiente. Disciplinas como estas se practican para endurecer la voluntad y no conmovirse ante ninguna situación; de este modo se logra *Titiksha* o “endurecimiento ante las circunstancias adversas”.

También hay quienes realizan una austeridad llamada *Chandrayanavrata*, la cual consiste en comer un ínfimo puñado de arroz durante el primer día de la Luna, el segundo día, dos puñados, y así hasta llegar a la Luna llena. Luego se disminuye, y cuando la Luna es nueva, se ayuna. Este es otro tipo de austeridad o *Tapas*.

Hay *Yogis* que practican el *Ashtanga Yoga* de Patañjali. Es importante que el Discípulo lea y estudie los *Yoga Sûtras*.

Existen muchas formas diversas de practicar el *Yoga*, y de igual modo, son muchos los aspirantes espirituales que las llevan a cabo.

Otro sacrificio es llamado *Svâdhyâya*, el estudio de los *Vedas*. *Svâdhyâya* es también el recitado diario de una parte de las Escrituras, por ejemplo, la lectura diaria de un Capítulo del *Bhagavad Gîtâ*, o los *Puranas*, etc.

Otros efectúan *Svâdhyâya Jñâna Yajñâh*, o sea, el esfuerzo por tratar de comprender el significado de las Escrituras, de allí, *Jñâna Yajña*. Hay sin embargo, otro significado para *Jñâna Yajña*, y éste es

“revelar el Conocimiento de Dios a la gente”. Este último es el sendero de los que entregan su vida a la enseñanza espiritual.

Existe una infinidad de *Yajñas*. Aquí sólo son nombrados algunos de ellos.

Verso 29

Aún otros ofrecen en sacrificio la espiración en la inspiración y la inspiración en la espiración, reteniendo los soplos pulmonares con objeto de dominar el aliento.

अपाने जुह्वति प्राणं प्राणेऽपानं तथापरे ।

प्राणापानगती रुद्ध्वा प्राणायामपरायणाः ॥ २९ ॥

Apânê juhvati prânam prânêpânam tathâparê;
Prânâpânagatî ruddhvâ prânâyâmaparâyanâh.

Apânê: en la espiración; *juhvati*: sacrificio; *prânam*: en la inspiración; *prânê*: en la inspiración; *apânam*: en la espiración; *tathâ*: así; *aparê*: otros; *prânâpânagatî*: los senderos de la inspiración y la espiración; *ruddhvâ*: reteniendo; *prânâyâmaparâyanâh*: con el objeto de dominar el aliento vital.

NOTAS:

Este Verso hace referencia a la práctica de *Prânayama* o control del Aliento Vital o *Prâna*, a través del cual es posible aquietar los movimientos de la mente. ¿Y por qué se aquietan los movimientos de la mente al controlar el *Prâna*? Porque la mente funciona gracias a la energía vital del *Prâna*. Cuando este se controla, se controla también la mente. Esta es la razón de ser del *Prânayama*.

Así, hay *Yogis* que practican *Pûraka* (inspiración), y de este modo ofrecen *Prâna* (la inspiración) dentro de *Apana* (la espiración). De ese modo, *Prâna* se reúne con *Apana*.

Otros hacen *Rêchaka* (exhalación), o sea, unen *Prâna* y *Apana* en la exhalación.

Otros más, practican *Kumbhaka*, o sea, mantienen *Prâna* y *Apana* en estado de quietud, retenidos. Hay dos clases de *Kumbhaka*: interno y externo. En el *Kumbhaka* interno se retiene el aire dentro del cuerpo. En el *Kumbhaka* externo se expelle el aire, y por un instante se permanece en estado de absoluta quietud, luego de la exhalación.

Verso 30

Otros, metódicos en el ayuno, ofrecen en sacrificio los alientos vitales en los alientos vitales. Todos estos están habituados al sacrificio, y con el sacrificio lavaron sus culpas.

अपरे नियताहाराः प्राणान्प्राणेषु जुह्वति ।

सर्वेऽप्येते यज्ञविदो यज्ञक्षपितकल्मषाः ॥ ३० ॥

Aparê niyatâhârâh prânânprânêshu juhvati;
Sarvêpyête yajñavidô yajñakshapitakalmashâh.

Aparê: otros; *niyatâhârâh*: que regulan su alimento (metódicos en el ayuno); *prânân*: los alientos vitales; *prânêshu*: en los alientos vitales; *juhvati*: sacrificio; *sarvê*: todas; *api*: también; *ête*: estos; *yajñavidah*: concedores del sacrificio; *yajñakshapitakalmashâh*: con el sacrificio lavaron sus culpas.

NOTAS:

Otros *Yogis* controlan la ingestión de alimentos por medio del *Prâna*. Si bien el *Prâna* es uno, se halla dividido en varias clases de *Prânas* con funciones específicas. Uno de ellos es el *Prâna* conocido como *Samana Vâyû*, el cual regula los procesos de asimilación del cuerpo.

Los *Yogis* que realizan estas clases de *Yajñas* siempre comen con medida. Por ejemplo, mantienen medio estómago con comida, un cuarto con agua y un cuarto con aire. Este es otro tipo de *Yajña* u ofrenda al Señor.

Verso 31

Quienes se sustentan con el Amrita, que es residuo del sacrificio, se unen con el inmutable Eterno. Si este mundo no es para quienes prescinden del sacrificio, ¿cómo ha de serlo el otro, ¡oh el mejor de los Kurus!?

यज्ञशिष्टामृतभुजो यान्ति ब्रह्मसनातनम् ।

नायं लोकोऽस्त्ययज्ञस्य कुतोऽन्यः कुरुसत्तम ॥ ३१ ॥

*Yajñashishtâmritabhujô yânti brahmasanâtanam;
Nâyam lôkôstyayajñasya kutônyah kurusattama.*

Yajñashishtâmritabhujah: quienes se sustentan con el Amrita, que es residuo del sacrificio; *yânti:* van (se unen); *brahma:* Brahman; *sanâtanam:* eterno; *na:* no; *ayam:* este; *lôkah:* mundo; *asti:* es; *ayajñasya:* el que no realiza sacrificios; *kutah:* ¿cómo?; *anyah:* otro; *kurusattama:* ¡oh, el mejor de los Kurus!

NOTAS:

Yajñashishta es el alimento que queda frente al altar luego de haberlo ofrendado a los *Devas*. Ese alimento ha sido bendecido por los *Devas*, y por ello se dice que es sagrado, es *Amrita* (néctar de la inmortalidad), y el que lo ingiere se purifica y de este modo continúa ascendiendo hacia el Eterno *Brahman* (*Brahmasanâtanam*). Los méritos acumulados a través de las buenas acciones van purificando el corazón, y de este modo —con el paso del tiempo— se llega a la Liberación.

En cambio, los que no efectúan esa clase de ofrendas a los *Devas*, van a uno de los niveles del infierno. En realidad, lo que llamamos “infierno” no es sino el resultado de los males que nacen por el desconocimiento de lo Divino y por vivir pura y exclusivamente al servicio de las ambiciones mundanas, cuya esencia es la impermanencia.

Verso 32

Muchos y muy diversos sacrificios se ofrecen de este modo ante el Eterno. Sabe que todos dimanan de la acción. Si así lo comprendes, quedarás libre.

एवं बहुविधा यज्ञा वितता ब्रह्मणो मुखे ।

कर्मजान्विद्धि तान्सर्वानेवं ज्ञात्वा विमोक्ष्यसे ॥ ३२ ॥

*Êvam bahuvidhâ yajñâ vitatâ brahmanô mukhê;
Karmajânviddhi tânsarvânêvam jñâtvâ vimôkshyasê.*

Êvam: así; *bahuvidhâ:* múltiples; *yajñâ:* sacrificios; *vitatâh:* se ofrecen; *brahmanah:* Brahman (el Eterno); *mukhê:* ante la faz; *karmajân:* nacen (dimanan) de la acción; *viddhi:* sabe; *tân:* ellos; *sarvân:* todos; *êvam:* así; *jñâtvâ:* conoces (comprendes); *vimôkshyasê:* quedarás libre.

NOTAS:

Muchos tipos de *Yajñas* o sacrificios fueron revelados en los *Vedas* por el Señor para beneficio de los hombres.

Krishna nos enseña que todos esos *Yajñas* mencionados existen en el mundo de la acción, y que dependen de ella. Las ofrendas o sacrificios son realizadas con la mente, los sentidos, el cuerpo, etc., lo cual implica actividad o *Karma*. Pero también nos recuerda que *Âtman* está más allá de toda acción, y así, debemos darnos cuenta de que todas las acciones que realizamos son simplemente purificadoras, y son hechas sólo para que podamos llegar —a través de los sacrificios u obras sagradas— a ese *Âtman* que trasciende el mundo de la acción.

Verso 33

Mejor que el de cualquier ofrenda es el sacrificio de sabiduría, ioh Parantapa!, porque toda plenitud de acción, ioh Partha!, está culminada en la sabiduría.

श्रेयान्द्रव्यमयाद्यज्ञाज्ज्ञानयज्ञः परंतप ।

सर्वं कर्माखिलं पार्थ ज्ञाने परिसमाप्यते ॥ ३३ ॥

*Shrêyândravyamayâdyajñâjjñânayajñah parantapa;
Sarvam karmâkhilam pârtha jñânê parisamâpyatê.*

Shrêyân: mejor; *dravyamayât*: con objetos (ofrendas); *yajñât*: que el sacrificio; *jñânayajñah*: el sacrificio de sabiduría; *parantapa*: ioh Parantapa!; *sarvam*: toda; *karma*: acción; *akhilam*: plenitud; *pârtha*: ioh Partha!; *jñânê*: en la sabiduría; *parisamâpyatê*: está culminada.

NOTAS:

Verso muy importante. *Jñâna Yajña* significa la disciplina que involucra el gran conocimiento de *Âtman*, y que es incuestionablemente superior a todos los otros *Yajñas* mencionados en los Versos anteriores.

El Señor Krishna dice a Arjuna: “*Recuerda que todos los Karmas (acciones) culminan en el conocimiento de Âtman*”.

Jñâna Yajña (sacrificio de sabiduría) es, pues, superior a todo *Dravya Yajña* (sacrificio realizado mediante objetos materiales).

Mientras nos sintamos seres humanos —esto es, criaturas presas de un cuerpo material— nos sentiremos incompletos, y por lo tanto, tendremos deseos, pues creemos que con ellos de alguna manera hallaremos lo que nos falta. En cambio, cuando se realiza *Jñâna Yajña*, cuando el hombre se conoce como *Âtman*, entonces sabe que nada puede pedir a *Mâyâ* (la ilusión), y permanece quieto en su Naturaleza Real, en su Naturaleza Divina.

La palabra “*Yajña*” usualmente significa “sacrificio”, lo que implica acción, pero en este caso “*Jñâna Yajña*” es *Nididhyâsana* (meditación), la cual es un paso previo a *Samâdhi* (absorción en Dios). Recordemos que *Nididhyâsana* es el sagrado fruto de saber escuchar (*Shravana*) las enseñanzas del Maestro y de saber reflexionar (*Manana*) sobre ellas. Atención: decimos “reflexionar”, lo cual no es ni “opinar” ni “hacer juicios sobre esas enseñanzas”. Por el contrario, el discípulo debe reflexionar con pureza y beatitud sobre las mismas, de otro modo no podrá ascender. Ese “saber escuchar” y “saber reflexionar” sumergen al corazón del discípulo en el mar bienaventurado de la Perfecta Meditación. A partir de esa sagrada Meditación sólo hay un paso para poder llegar al éxtasis divino o *Samâdhi*. No está de más que recordemos nuevamente que

toda acción finaliza, con el tiempo, en la obtención del Conocimiento Divino.

Verso 34

Aprende esto por discipulado, por investigación y por servicio. Los sabios, los videntes de la esencia de las cosas te aleccionarán en sabiduría.

तद्विद्धि प्रणिपातेन परिप्रश्नेन सेवया ।

उपदेक्ष्यन्ति ते ज्ञानं ज्ञानिनस्तत्त्वदर्शिनः ॥ ३४ ॥

*Tadviddhi pranipâtêna pariprashnêna sêvayâ;
Upadêkshyanti tê jñânam jñâninastatvadarshinah.*

Tat: aquello; *viddhi:* conoce; *pranipâtêna:* por largas postraciones; *pariprashnêna:* preguntando con humildad; *sêvayâ:* por servicio; *upadêkshyanti:* instruirán; *tê:* a ti; *jñânam:* conocimiento; *jñâninah:* los sabios; *tatvadarshinah:* los videntes de la esencia de las cosas.

NOTAS:

Tat Viddhi: “puedas tú saber”. Comenzando con estas palabras, el Señor revela con qué actitud debe el discípulo acercarse a su Maestro o *Guru*.

Ante todo, el discípulo debe inclinarse ante su Maestro y saludarlo con humildad. Esta actitud de postración reverente es llamada “*Pranipâtêna*”. También el discípulo debe rendir un servicio constante a su *Guru*; esto es llamado “*Sêvayâ*”. Y también debe saber preguntar con humildad y devoción a su Maestro lo que ignora, y de este modo recibirá la instrucción de su *Guru*. Esto último es llamado “*Pariprashnêna*”.

Un cuadro poético y pletórico de la sagrada mística del discipulado nos dice que el discípulo se aproxima a su Maestro portando en sus brazos pequeños leños como símbolo de servicio; es como decirle al *Guru* “yo vengo a servirle a Usted, que es mi

Maestro". Esta tradición viene de tiempos muy antiguos, en los que los *Gurus* necesitaban mantener encendido el fuego de sus altares para hacer los *Yajñas* o sacrificios para sus invocaciones espirituales, para sus ceremonias sagradas, y también, para mantener el fuego de sus hogares. Eran los *Brahmacharis* (los discípulos) quienes iban al bosque a buscar los leños para ese fuego. El *Guru*, a su vez, recibe al *Chela* o discípulo como a su hijo, lo cuida, lo asimila a su familia. Por eso se dice que la principal característica del discípulo es que vive con su Maestro, en su casa, y de este modo aprende de él. La definición del discípulo es, por ello: "*Gurukula Vasa Lakshanaha Brahmacharya*", esto es "discípulo es aquel que vive con su Maestro".

Upadêkshyanti Tê: "te instruirán", esto es, el *Guru* va a instruir al discípulo que cumple con las condiciones mencionadas.

Si el *Karma* del discípulo es favorable, tendrá por Maestro un *Jñânina Tatvadarshi*, o sea, va a tener un *Guru* que enseña correctamente las Escrituras y que posee experiencia de *Âtman*. Un *Tatvadarshi* es aquel que realizó la Verdad, que posee conocimiento directo de *Âtman*. Y un *Jñânina* es el bien versado en las Escrituras.

Verso 35

Y cuando lo hayas aprendido, no volverás a caer en confusión, ioh Pandava!, porque por ello verás a todos los seres sin excepción en Âtman, y de este modo, en Mí.

यज्ज्ञात्वा न पुनर्मोहमेवं यास्यसि पाण्डव ।

येन भूतान्यशेषाणि द्रक्ष्यस्यात्मन्यथो मयि ॥ ३५ ॥

Yajjñâtvâ na punarmôhamêvam yâsyasi pândava;
Yêna bhûtânyashêshêna drakshyasyâtmanyathô mayi.

Yat: lo cual; *jñâtvâ*: conocido (aprendido); *na*: no; *punah*: nuevamente; *môham*: ilusión; *êvam*: así; *yâsyasi*: volverás a caer; *pândava*: ioh Pandava!; *yêna*: por ello; *bhûtâni*: seres; *ashêshêna*: todos; *drakshyasi*: verás; *âtmani*: en Âtman; *athô*: también; *mayi*: en Mí.

NOTAS:

Aquí el Señor nos revela cuál es el sublime fruto del Conocimiento Espiritual.

Krishna nos dice que cuando el discípulo entiende el Conocimiento que le da el *Guru*, entonces se libera de toda ilusión (*Môham*). ¿Y cómo es posible alcanzar este Conocimiento? Primero se debe escuchar (*Shravana*) la enseñanza del *Guru* con devoción. Luego se debe reflexionar (*Manana*) profundamente sobre ella. Y luego se debe meditar (*Nididhyâsana*) sobre la Esencia de la enseñanza. ¿Y cuál es esa Esencia de la enseñanza? Es el “*Tat Tvam Asi*” (esto es “Tú eres *Brahman*”, una de las *Mahâvâkya*s o Grandes Sentencias Védicas).

Para ese Discípulo Perfecto no habrá más *Mâyâ* (ilusión), porque mediante ese Conocimiento experimentará a *Brahman*, se unirá a *Brahman*, le será posible ver a todas las criaturas en su ser, en *Âtman*. ¿Y cómo puede ser esto posible? Lo es por la realización de la Esencia (*Âtman*).

Además, verá a todas las criaturas en Dios, pues él mismo será Dios y Dios será su propio ser.

Verso 36

Aunque fueras máximo pecador entre pecadores, aún podrías cruzar sobre todo pecado en la nave de la Sabiduría.

अपि चेदसि पापेभ्यः सर्वेभ्यः पापकृत्तमः ।

सर्वं ज्ञानप्लवेनैव वृजिनं संतरिष्यसि ॥ ३६ ॥

Api chêdasi pâpêbhyah sarvêbhyah pâpakrittamah;
Sarvam jñânaplavênaiva vrijinam santarishyasi.

Api: aunque; *chêt*: si; *asi*: eres; *pâpêbhyah*: que los pecadores; *sarvêbhyah*: que todos; *pâpakrittamah*: más pecador; *sarvam*: todo; *jñânaplavêna*: en la nave de la Sabiduría; *êva*: sólo; *vrijinam*: pecado; *santarishyasi*: podrías cruzar.

NOTAS:

Con este Conocimiento de *Ātman*, aun si se fuera un pecador, un hombre equivocado, aun así, podría llegar a *Brahman*.

Debemos tener presente que en toda criatura humana existe la posibilidad de llegar a su Esencia Divina. Algunas personas tienen el don de la constancia en la Búsqueda, del Amor intenso por Dios, de la pasión por el Auto-Conocimiento. Sin embargo, la gran mayoría ni siquiera sabe lo que significa ese Divino Auto-Conocimiento. Es a esos innumerables seres a los que se refiere el Señor en este Verso. Para ilustrarlo narremos brevemente la historia del Sabio Valmiki.

En tiempos antiguos, en uno de los reinos de Bharata Varshya (la India), existió un ladrón que solía asaltar los caminos, y con sus fechorías mantenía a su familia. Era temido en todo el reino y sus crímenes eran incontables.

Sucedió que cierto día, por Gracia del *Karma* y de sus *Samskaras*, mientras asechaba a los viajeros en medio del bosque, vio acercarse por el camino a siete sabios. Para él eran simplemente una presa más. Inmediatamente les cortó el paso y gritó:

—¡Alto ahí! ¡Si no quieren sufrir mi cólera, entréguenme el dinero que llevan! ¡Y no hagan ningún movimiento sospechoso!

¡Ocurrió que se trataba nada más ni nada menos que de los *Saptarishis*, los Siete Sabios, los Siete Iluminados! ¡Y el pobre ladrón en su ignorancia les pedía “el dinero que llevaban”! Y sí... llevaban un Tesoro, llevaban el Tesoro más grande del universo, porque llevaban a Dios en sus corazones, llevaban la Esencia de todas las Esencias, la Luz de luces; es claro... dinero no tenían. Pero el ladrón no lo sabía, ¡y a los siete hombres más sabios —y más pobres— de la Tierra, iba a pedirles precisamente dinero!

Los *Rishis* detuvieron su marcha. El ladrón se acercó a ellos. Revisó sus túnicas y sus pocas pertenencias, que no eran otras que sus *kamandalús* (las vasijas donde portan el agua). Desde luego, nada halló. El ladrón, más que colérico, parecía ahora entristecido.

Uno de los *Rishis* le preguntó:

—Dinos, ¿por qué vives del hurto y la rapiña?

El ladrón, viendo que no podría obtener dinero alguno de esas personas, pensó que no le haría daño hablar con ellas, y así, decidió responder sus preguntas. Él dijo:

—Para mantener a mi hijo y mi mujer.

Volvió a preguntar el *Rishi*:

—Contéstanos la siguiente pregunta: ¿compartirán ellos el mal *Karma* que tú haces robando y matando, como comparten el dinero que tomas de tus víctimas?

—¡Oh sí! Seguramente que compartirán también mi mal *Karma* del mismo modo en que comparten todos los tesoros que llevo —respondió el ladrón muy convencido.

—Ve y pregúntales —dijo el *Rishi*. Y agregó:

—Nosotros te esperaremos aquí.

El ladrón fue rápidamente a ver a su familia, absolutamente seguro de la respuesta positiva de sus dos seres queridos, mientras se decía interiormente:

—Por supuesto que querrán compartir mi mal *Karma*.

Sin embargo, grande fue su desilusión cuando al interrogar a su esposa, ésta le dijo:

—¡Oh no! Tu deber es alimentar a la familia y traer dinero para tener todo lo necesario. Si lo consigues por medio de hurtos y asesinatos, pues bien, eso es cosa tuya, es tu manera de ganarte la vida, y no veo por qué debo participar yo de tu mal *Karma*.

Profundamente descorazonado, preguntó a su hijo y recibió exactamente la misma respuesta.

Abandonó su casa preso de congoja. Dando tumbos, llegó finalmente al lugar donde lo aguardaban los Siete *Rishis*. Llorando desconsoladamente, se arrojó a sus pies. El mundo se había caído, hecho añicos, para el desdichado ladrón. Plenos de infinita compasión, los *Rishis* le dijeron:

—¡Quédate aquí, no te muevas! Como eres muy pecador, y un gran delincuente, no podrás pronunciar uno de los Nombres de Dios, sino sólo al revés. En vez de “Rama” dirás “Ma-Ra”. “Mara” significa “muerte”, palabra que se adapta a tu naturaleza de malhechor. Pronuncia una y otra vez, y millones de veces, la palabra “Mara”, sin moverte del lugar donde estás.

El ladrón se postró con humildad a los pies de los hombres santos, agradeciéndoles su enseñanza. Luego los saludó y los *Rishis* se marcharon, siguiendo apaciblemente su camino.

El ladrón comenzó a pronunciar el *Mantra* que le dieran los *Rishis*. Lo repitió una infinidad de veces. Sucedió que a medida que se purificaba de sus malandanzas, la palabra “Ma-Ra” se iba convirtiendo en “Ra-Ma”. Y terminó por fin, pronunciando sólo “Rama”, “Rama”, “Rama”, el Nombre de uno de los más grandes *Avataras* del Señor Narayana.

Después de un largo tiempo los *Rishis* regresaron al lugar. Pero no vieron al ladrón: vieron, en cambio, un inmenso hormiguero que cubría totalmente la figura del viejo malhechor. Sí, un hormiguero se había levantado alrededor de su persona, tapándolo por completo. Cuando los *Rishis* lo extrajeron de él, el ladrón había desaparecido, y había despertado en su corazón, ya purificado, el famoso santo *Valmiki* —que precisamente significa “hormiguero”— y que sería el primer *Kavir* (poeta) de la Humanidad, quien fue el sabio autor de uno de los más Sagrados Evangelios de la India: el Ramayana.

Verso 37

Como el fuego abrasador convierte en cenizas la madera, ¡oh Arjuna!, así, el fuego de Sabiduría, reduce a cenizas las acciones.

यथैधांसि समिद्धोऽग्निर्भस्मसात्कुरुतेऽर्जुन ।

ज्ञानाग्निः सर्वकर्माणि भस्मसात्कुरुते तथा ॥ ३७ ॥

Yathaidhânsi samiddhôgnirbhasmasâtkurutêrjuna;

Jñânâgnir sarvakarmâni bhasmasâtkurutê tathâ.

Yatha: como; *êdhâmsi:* madera; *samidhah:* abrasador; *agnih:* fuego; *bhasmasât:* convierte en cenizas; *kurutê:* hace; *arjuna:* ioh Arjuna!; *jñânâgnir:* el fuego de sabiduría; *sarvakarmâni:* todas las acciones; *bhasmasât:* a cenizas; *kurutê:* hace; *tathâ:* así.

NOTAS:

Sarvakarmâni significa “todos los *Karmas*”. Recordemos que el *Karma* se suele dividir en:

1. *Sanchita Karma* (el *Karma* acumulado).
2. *Agami Karma* (el *Karma* futuro que generamos con nuestras acciones).
3. El *Prârabdha Karma* (el *Karma* de la vida presente).

El *Sanchita Karma* es el efecto de nuestra propia ignorancia. Por eso, cuando la ignorancia desaparece por la realización de *Âtman*, desaparecen también los efectos de ese *Sanchita Karma*.

Cuando un hombre llega a ser un *Karma Nishta* (establecido en la Recta Acción), ya no genera *Agami Karma* porque en el *Karma Nishta* no existe apego ni deseo, y por lo tanto sus acciones carecen de raíces en el reino de *Avidyâ* o Ignorancia.

El *Sanchita Karma* es el gran reservorio de nuestras acciones pasadas. Una parte de ese *Karma* se manifiesta en cada nueva encarnación, y es lo que llamamos “*Prârabdha Karma*” o “*Karma* de la vida presente”. Este *Prârabdha* se pone en actividad al nacer y continúa a lo largo de la vida. Se asemeja a la marcha de un automóvil en una carretera; incluso si se apagara el motor, seguiría andando por un tiempo hasta que se agote el impulso y finalmente se detenga. Así, aunque los *Jivanmuktas* (los hombres liberados en vida) lleguen a *Âtman*, conservan todavía el cuerpo, que es producto de *Avidyâ* o ignorancia, pues mientras *Sanchita* y *Agami* pueden “quemarse”, *Prârabdha* no: sólo desaparece cuando se lo agota (aunque entre los *Jñânis* puede llegar a haber excepciones).

Verso 38

Verdaderamente no hay purificante en este mundo que a la sabiduría iguale. Quien está perfeccionado en el Yoga la encuentra en Âtman en oportunidad de tiempo.

न हि ज्ञानेन सदृशं पवित्रमिह विद्यते ।

तत्स्वयं योगसंसिद्धः कालेनात्मनि विन्दति ॥ ३८ ॥

*Na hi jñânêna sadrisham pavitramiha vidyatê;
Tatsvayam yôgasamsiddhah kâlênâtmâni vindati.*

Na: no; *hi:* en verdad; *jñânêna:* sabiduría; *sadrisham:* como; *pavitram:* purificante; *iha:* en este mundo; *vidyatê:* es; *tat:* aquello; *svayam:* uno mismo; *yôgasamsiddhah:* perfeccionado en el Yoga; *kâlêna:* en tiempo; *âtmani:* en Âtman; *vindati:* la encuentra.

NOTAS:

No hay purificante superior a *Jñâna* o Conocimiento de Dios. Recordemos que en *Jñâna* se hallan contenidas *Bhakti Yoga* (la Devoción por la Auto-Realización, que es Devoción a Dios) y también *Karma Yoga* (la acción ofrendada a Dios).

Jñâna, el Supremo Conocimiento, es adquirido con el paso del tiempo (*Kâlêna*). Con la práctica de *Karma Yoga*, el aspirante purifica sus impurezas y obtiene el grado de *Jñâna Nishta*. Así, logrará competencia para la Realización Espiritual (*Yôgasamsiddhi*). Sin *Karma Yoga* o acción purificadora no se puede llegar a *Jñâna* jamás. Para que esto quede más claro, vamos a repetirlo nuevamente:

1. A través de *Karma Yoga* se llega a *Jñâna Nishta*.
2. Siendo *Jñâna Nishta* se obtiene la Perfección, o sea, se realiza *Âtman*.

Verso 39

El hombre lleno de Fe, así como el que subyuga sus sentidos logra Sabiduría, y una vez lograda, llega velozmente a la Suprema Paz.

श्रद्धावाँल्लभते ज्ञानं तत्परः संयतेन्द्रियः ।

ज्ञानं लब्ध्वा परां शान्तिमचिरेणाधिगच्छति ॥ ३९ ॥

*Shraddhâvânlabhatê jñânam tatparah samyatêndriyah;
Jñânam labdhvâ parâm shântimachirênâdhigacchati.*

Shraddhâvân: el hombre lleno de Fe; *labhatê*: logra; *jñânam*: sabiduría; *tatparah*: devocionado; *samyatêndriyah*: el que subyuga sus sentidos; *jñânam*: sabiduría; *labdhvâ*: una vez lograda; *parâm*: Suprema; *shântim*: Paz; *achirêna*: velozmente; *adhigacchati*: llega.

NOTAS:

No hay purificante más grande que *Jñâna* o Conocimiento, pero para llegar a ello es menester la Fe y la confianza en el *Guru*, y en las instrucciones de las Escrituras. *Paroksha Jñâna* es el entendimiento intelectual de las Escrituras, en tanto que *Aparoksha Jñâna* es Auto-Conocimiento, es llegar a *Âtman*. Sólo el que tiene Fe (*Shraddhâvân*) obtiene el Conocimiento.

El término “*Tatparah*” tiene varios significados, y uno de ellos es la acción de intentar llegar a *Brahman*, o sea, practicar *Nididhyâsana*. *Tatparah* es también el que entrega toda su vida para la Realización de *Brahman*. Sin embargo esto no es suficiente, ya que también hay que controlar los sentidos.

Resumiendo, este Verso nos dice que es necesario:

1. Tener Fe (*Shraddhâ*).
2. Intentar llegar a *Brahman* (*Tatparah*).
3. Controlar los sentidos (*Samyatêndriyah*).

Estas tres virtudes (o logros) son imprescindibles para la Realización de *Brahman*.

Habiendo adquirido *Paroksha-Jñâna* (conocimiento intelectual) a través de las tres virtudes anteriores, el Aspirante puede lograr

Aparoksha-Jñâna (Conocimiento Directo) o sea, *Âtman*, que está allende todo conocimiento mental. Así alcanza *Parâm Shântim* o “la ultérrima Paz”. *Parâm* es “lo que está más allá de todo” o sea, *Moksha*. Y *Shânti*, además de Paz, significa la negación del universo. Ello es similar a la palabra *Nirvana*; recordemos que “*Vana*” es “bosque”, el símbolo del universo y “*Nir*” es “negación” o “ausencia”. Tan sólo no viendo al universo, o superándolo, es como se llega a la Paz.

Verso 40

Pero el ignorante, el hombre sin fe y esclavo de la duda, camina hacia su perdición, porque ni en este mundo ni en los mundos del más allá hay felicidad para quien duda.

अज्ञश्चाश्रद्धधानश्च संशयात्मा विनश्यति ।

नायं लोकोऽस्ति न परो न सुखं संशयात्मनः ॥ ४० ॥

Ajñashchâshraddhadhânashcha samshayâtmâ vinashyati;
Nâyam lokôsti na parô na sukham samshayâtmanah.

Ajñah: el ignorante; *cha*: y; *ashraddhadhânah*: el hombre sin fe; *cha*: y; *samshayâtmâ*: el que duda; *vinashyati*: camina hacia la destrucción; *na*: no; *ayam*: este; *lôkah*: mundo; *asti*: es; *na*: no; *parah*: del más allá; *na*: no; *sukham*: felicidad; *samshayâtmanah*: el que duda.

NOTAS:

Nos habla de los seres humanos que por distintas razones no pueden llegar a realizar *Âtman*. Menciona tres casos diferentes:

1) *Ajñah*: “el hombre ignorante”. Es el que nada sabe acerca de Dios y de las Escrituras Sagradas.

2) *Ashraddhadhânah*: “el hombre sin fe”. Es el que no cree en las enseñanzas de los Libros Sagrados. No es ignorante como el primero, sino que ha estudiado los Textos Religiosos, pero debido a sus bajos *Samskaras* es incapaz de tener fe en ellos.

3) *Samshayâtmâ*: “el que duda”. Esta persona tiene un poco de fe, pero al mismo tiempo duda, especula y se deja llevar por sus propios pensamientos porque no está totalmente entregado a Dios. Este ser que siempre está dudando, no puede conseguir felicidad alguna ni en la Tierra ni en el Cielo, no puede ser feliz en ningún plano, pues sospecha de todo, y así se torna desdichado.

Todos estos hombres perecen, o sea, no alcanzan a *Âtman*, viven en vano, y por ello vuelven al *Samsâra*, o sea, el mundo ilusorio.

Verso 41

Al que renuncia a las obras por el Yoga, al que desarraiga sus dudas por el Conocimiento de Dios, al que está regulado por Âtman, no le ligan las acciones, ioh Dhananjaya!

योगसंन्यस्तकर्माणं ज्ञानसंछिन्नसंशयम् ।

आत्मवन्तं न कर्माणि निबध्नन्ति धनंजय ॥ ४१ ॥

Yôgasannyastakarmânam jñânasamchhinnasamshayam;
Âtmavantam na karmâni nibadhnanti dhanañjaya.

Yôgasannyastakarmânam: el que renuncia a las obras por el Yoga; *jñânasamchhinnasamshayam*: el que desarraiga sus dudas por el Conocimiento de Dios; *âtmavantam*: regulado por *Âtman*; *na*: no; *karmâni*: acciones; *nibadhnanti*: ligan; *dhanañjaya*: ioh Dhananjaya!

NOTAS:

Yôga Sannyasta Karmânam es el que ha renunciado a toda acción por la comprensión de que *Âtman* es inactivo; ese hombre sabe que *Âtman* está allende las tres *Gunas* (las cualidades) de *Prakriti* (la Materia). Este sabio, habiendo llegado a la realización de *Jîva Brahman Aika* (la identidad entre el ser humano y Dios), obtiene la Última Realidad. De este modo, para él ha muerto la acción.

Otra interpretación que se suele dar a este término es la siguiente: *Yôga Sannyasta Karmânam* es el que ha renunciado al fruto de la acción a través de la práctica de *Karma Yoga*, esto es,

realiza la acción pero desapegado de ella. Esta segunda interpretación está dada para el *Karma Nishta* (el Sabio establecido en la acción ofrendada a Dios), en tanto que la primera es para el *Jñâna Nishta* (el sabio establecido en el Conocimiento de Dios). Ambos puntos de vista son correctos.

Cuando dice “*al que renuncia a las obras por el Yoga*”, se refiere a la renunciación de las acciones egoístas. En el Verso 39 del Capítulo II nos dice que quien se compenetra con las enseñanzas del *Yoga* quebranta las cadenas de la acción, refiriéndose a la realización del *Karma Yoga*. Ambos senderos, el de la renunciación y el de la acción ofrendada a Dios conducen de igual modo a *Moksha* o Liberación.

Jñâna Samchhinna Samshayam significa que la Sabiduría (*Jñâna*) destruye (*Samchhinna*) todas las dudas (*Samshayam*). La comprensión de que “yo soy *Brahman*” es lo que disipa toda duda del corazón.

Âtmavantam es el hombre que está fijo en *Âtman*. A este hombre, ninguna acción le liga, ni las pequeñas que se realizan para mantener el cuerpo vivo (lavar la ropa, cocinar, dormir, bañarse), ni tampoco las grandes acciones (gobernar un país, etc.), pues él sabe muy bien que sólo son las tres *Gunas* trabajando en el mundo. Esta enseñanza es para el *Karma Nishta*, ya que él trabaja, pero totalmente desapegado de cuanto hace.

Verso 42

Así pues, en cuanto desarraigues con las espada de la sabiduría esa duda que nacida de la ignorancia habita en tu corazón, afirmate en el Yoga y vérguete, ¡oh Bharata!

तस्मादज्ञानसंभूतं हृत्स्थं ज्ञानासिनात्मनः ।

छित्त्वेन संशयं योगमातिष्ठोत्तिष्ठ भारत ॥ ४२ ॥

Tasmâdajñânasambhûtam hritstham jñânâsinâtmanah;
Chhitvainam samshayam yôgamâtishthôttishtha bhârata.

Tasmât: así pues; *ajñânasambhûtam:* nacida de la ignorancia;

hritstham: habita en tu corazón; *jñânâsinâ*: con la espada de la sabiduría; *âtmanah*: de Âtman; *chhitvâ*: habiendo cortado; *ênam*: esa; *samshayam*: duda; *yôgam*: Yoga; *âtishtha*: toma refugio; *uttishtha*: yérguete; *bhârata*: ioh Bharata!

NOTAS:

El Señor Krishna dice a Arjuna: “*Por medio de Viveka tú puedes diluir esa ignorancia que mora en tu corazón (Buddhi o Antahkarana o mente). De ese modo tú puedes apartar esa duda de ti. ¡Que puedas vivir ese Yoga! ¡Puedas tú elevarte por medio del Yoga! ¡Uttishtha!, o sea, iletántate y lucha! ¡Sé un buen Karma Nishta! ¡Sé un buen Karma Yogin!*”

Samshaya significa “duda”. Ella nace de la ausencia de Conocimiento Divino. También es producto de la falta de Fe en Dios y de los bajos *Samskaras* (tendencias mentales). Esa duda puede ser destruída tan sólo a través de prácticas espirituales que purifican mente y corazón.

Este Verso también puede interpretarse como si Krishna dijera a Su discípulo que toda ignorancia será desalojada de su corazón cuando pueda destruirla con la fulgurante Luz de *Jñâna* o Conocimiento de Dios.

**Así, en el Glorioso Upanishad del Bhagavad Gîtâ,
la Ciencia del Eterno, el Libro de la Unión Divina,
el coloquio entre Sri Krishna y Arjuna,
es el Cuarto Capítulo titulado:**

CONOCIMIENTO ESPIRITUAL

हरिः ॐ तत्सत्

इति श्रीमद्भगवद्गीतासूपनिषत्सु ब्रह्मविद्यायां

योगशास्त्रे श्रीकृष्णार्जुनसंवादे

ज्ञानयोगो नाम चतुर्थोऽध्यायः ॥ ४ ॥

Hari Om Tat Sat

*Iti Srimad Bhagavadgîtâsûpanishatsu Brahmavidyâyâm
Yogashâstre Sri Krishnârjunasamvâde
Jñânayôgô Nâma Chaturthôdhyâyah*